

LA VIDA Y LAS EPÍSTOLAS DEL APÓSTOL PABLO

por
Boyce Mouton

Hace muchos años leí un libro de 850 páginas titulado *“The Life and Epistles of St. Paul”* (La Vida y las Epístolas de San Pablo) por Conybeare and Howson. Ese libro hizo un impacto muy profundo en mi vida. Aunque este libro no es igual al libro de ellos en cuanto a su volumen o erudición, fue el esfuerzo monumental de ellos que lo inspiró. Las palabras “escolar” y “escuela” vienen de la palabra griega *schole* que quiere decir “tiempo libre”. En una gran parte del mundo hoy en día, poder asistir a una escuela todavía es un lujo que no está al alcance de muchos. De hecho, la mayoría de la gente en el mundo no tiene ni tiempo libre ni los recursos para estudios profundos. Se espera que este pequeño volumen, aunque no sea un estudio muy profundo, ayudará en algún aspecto a los que laboran en las trincheras del evangelismo mundial.

INTRODUCCIÓN

El propósito de esta obra es de ayudar en entender la manera en que el Espíritu Santo actuó en la vida del apóstol Pablo. Se espera que esto nos ayudará a ser más eficaces en nuestro propio servicio. La mayoría de esta información vendrá de dos fuentes:

1. El Libro de los Hechos
2. Las epístolas del apóstol Pablo

Durante nuestro estudio, intentaremos poner las cartas inspiradas del apóstol Pablo en una secuencia cronológica en relación al Libro de los Hechos. El apóstol Pablo fue inspirado por Dios a escribir más libros de la Biblia que cualquier otro hombre. Quizás un entendimiento más amplio y profundo de él nos ayude a entender cómo Dios obra en nuestras vidas.

CAPÍTULO UNO

EL CUMPLIMIENTO DEL TIEMPO

“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley . . .” (Gálatas 4:4)

Empezemos nuestro estudio con Jesús. Él es el Alfa y la Omega. Es el Rey de Reyes y el Señor de Señores. Él debe ser el punto de enfoque de cada vida. Todo lo que hacemos, sea de palabra o de hecho, debemos hacerlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él (Colosenses 3:17). El apóstol Pablo escribió que Dios envió a Su Hijo “cuando vino el cumplimiento del tiempo”. Se necesita 9 meses para el desarrollo de un bebé antes de su nacimiento. Durante este mismo período de tiempo, el cuerpo de la madre también está cambiando para que pueda dar a luz y luego alimentar a su bebé. Ciertamente esta terminología es apropiada con referencia al nacimiento de Jesús. No solo nació Jesús cuando María estaba preparada, sino cuando el mundo también estaba preparado. Hay muchos factores involucrados en la simple expresión que Jesús nació “cuando vino el cumplimiento del tiempo”.

Profecías

La primera profecía acerca de la venida de Jesús se encuentra en Génesis 3:15. Aquella promesa fue repetida a Abraham (Génesis 12:1-3); a Isaac (Génesis 26:4); y a Jacob (Génesis 28:14). También se profetizó que habrían cuatro grandes imperios mundiales antes de la venida de Jesús (Daniel 2:24-49; 7:15-28). Daniel también profetizó el tiempo exacto cuando el Mesías vendría (Daniel 9:25-27). Miqueas profetizó la ciudad de Su nacimiento (Miqueas 5:2). Isaías profetizó que nacería de una virgen (Isaías 7:14), etc. Hubo literalmente cientos de profecías acerca de la venida de Jesús y cada una se cumplió. Verdaderamente, Jesús nació “cuando vino el cumplimiento del tiempo”.

Judíos, Griegos, y Romanos

Lucas 23:38 y Juan 19:20 nos dicen que cuando fue crucificado nuestro bendito Salvador, un título que estaba escrito en hebreo, griego, y latín fue puesto en la cruz. Estos tres idiomas y culturas desempeñaron un papel importante en la vida y el ministerio del apóstol Pablo.

Hebreo - En Filipenses 3 está escrito que el apóstol Pablo era del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, y que era hebreo de hebreos. Por eso, el idioma hebreo era su lengua nativa, y la cultura hebrea sería una parte integral de su pensar. Las escrituras del Antiguo Testamento originalmente fueron escritas en hebreo.

Griego - Aproximadamente 300 años antes de Cristo, un rey griego que se llamaba Alejandro el Grande conquistó el mundo. Él propagó la lengua y la cultura griega por todo el mundo donde el apóstol predicaría. Cualquiera que no podía hablar la lengua griega fue considerada un bárbaro. Por supuesto, el apóstol Pablo pudo hablar el griego (Hechos 22:37). Las escrituras del Nuevo Testamento originalmente fueron escritas en griego.

Latín - El latín fue el idioma de Roma. Esta ciudad fue fundada cerca de 753 a. de C. y después de varios siglos, el imperio romano llegó a ser uno de los más poderosos en la historia del mundo. Antes del año 133 a. de C. habían conquistado Macedonia y Asia Menor. Últimamente su poder extendería de Arabia a Inglaterra y de España a Armenia. Roma gobernaba el mundo cuando nació Jesús. José y María se fueron a Belén debido a un decreto promulgado por un emperador romano (Lucas 2:1). Jesús fue juzgado ante oficiales romanos y crucificado en una cruz romana. El apóstol era ciudadano romano de nacimiento (Hechos 22:28). Cuando buscaba justicia apeló al corte de César en Roma (Hechos 25:10). Como ya hemos mencionado, las escrituras del Nuevo Testamento originalmente fueron escritas en griego, no latín. Esto también era el caso de la carta de Pablo a los romanos que dictó a Tértulo cerca del año 58 d. de C.

El Lugar de Nacimiento de Jesús

Mientras todo el mundo fue influenciado por gobiernos poderosos, su influencia fue especialmente significativo en la tierra donde nació Jesús. Esta tierra fue prometida a Abraham, Isaac, y Jacob cientos de años antes de que llegó a ser una realidad (Génesis 12:1-3; 13:14-17, etc.). Quizás una razón que Dios prometió dar esa tierra a Su pueblo tuvo que ver con su ubicación estratégica. Fue la encrucijada del mundo antiguo. Con el Mar Mediterráneo al oeste y el desierto arábico al este, los ejércitos de los grandes reinos de ese mundo se encontraron obligados a viajar por este país

pequeñito mientras iban engrandeciendo sus territorios. Si sus intenciones eran o militares o económicas, sus pasos inevitablemente atravesaron ese territorio que era un punto de enfoque de la profecía bíblica.

El Idioma Griega

No era por casualidad que las escrituras del Nuevo Testamento fueron escritas originalmente en el idioma griego. De los idiomas escritos, es quizás el más expresivo que el hombre jamás haya concebido. Por ejemplo, la mayoría de los idiomas tienen una sola palabra para "amor". En el griego hay cuatro. (1) *Eros* se refiere al amor sexual. (2) *Filia* se refiere al amor por un amigo. (3) *Storge* es la palabra para el amor entre familiares. (4) *Ágape* es ese tipo de amor que tiene su origen en Dios y viene al hombre por medio del Espíritu Santo (Gálatas 5:22). Este amor busca lo mejor para otros, aun los enemigos (Mateo 5:43-48).

El idioma griego no es solo un tesoro de palabras particularmente descriptivas, sino también en el griego se puede dar énfasis a palabras escritas en la manera en que los oradores lo hacen con la inflexión de la voz. Seguramente, Dios con razón escogió ese idioma para documentar por primera vez la verdad gloriosa de Su Nuevo Convenio.

Medios de Viajar

El gobierno romano construyó miles de kilómetros de carreteras, algunos de los cuales están en uso hasta hoy. Según *Ludwig's Handbook of New Testament Rulers and Cities* (El Manual de Ludwig acerca de los Gobernadores y las Ciudades del Nuevo Testamento), la construcción de una carretera comenzó con una base de 30 cms. de piedras pequeñas mezcladas con arcilla o cemento. Esta base fue cubierta con 25 cms. de concreto apretado conocido como *rudens*. Sobre esto, se puso otra capa de concreto allanado de 30 cms. a 45 cms. Encima de esto se puso la *summa crusta* de 20 cms. a 30 cms. hecho de tablas de lava o pedernal. Solo en Italia habían 372 rutas principales y unos 19,000 kms. de carreteras pavimentadas. En todo el imperio habían unos 82,000 kms. de carreteras principales suplementadas por una red de carreteras secundarias.

Normalmente, un carro tirado por un caballo podía viajar un promedio de 65 kms. a 80 kms. por día por esas carreteras, pero en una emergencia podía moverse más rápidamente. Por ejemplo, cuando Nero se suicidó, un mensajero llevó la noticia a Galba, España (una distancia de unos 535 kms.) en 36 horas. Tiberio viajó aun más rápido, llegando al lecho de muerte de su hermano moribundo, una distancia de 968 kms., en 3 días.

El viajar por mar era común en esa era. Las naves siguieron rutas establecidas, llevando mercadería y pasajeros. Muchos de esas naves podían llevar hasta 600 pasajeros además de muchas toneladas de carga. La historia del viaje del apóstol Pablo a Roma por nave en Hechos 27 y 28 provee un mejor entendimiento de este tema. Una nave en la cual el apóstol Pablo viajaba, llevaba 276 pasajeros además de la carga (Hechos 27:18, 37).

El Sistema Postal

Un sistema postal extensivo fue perfeccionado por César Augusto. En latín su nombre era *cursis publicus*. César Augusto era el emperador que reinaba cuando Jesús nació. El corazón del sistema era el uso de innumerables relevos de caballos. Según Hechos 16:11, el apóstol Pablo entró a Europa por el puerto del mar llamado Neápolis. Esa ciudad llegó a ser conocida como *Kavalla*, un nombre que proviene de la

palabra latina *caballa* que significa “yegua”. La ciudad recibió su nombre porque fue uno de los terminales del sistema postal romano.

Cada establo tenía aproximadamente 40 caballos. Con tantos caballos disponibles, una carta podía ser llevada unos 160 kms. por día. Por supuesto, durante tiempos de emergencia, viajaron aún más rápidamente. El cartero se llamaba *tabulario* porque llevaba un distintivo en un pequeño escudo de bronce. La palabra latina *positus* significa “puesto” y tiene referencia a la manera en que los caballos fueron “puestos” a distancias uniformes a lo largo del sistema de carreteras romano.

Herodoto, el historiador griego (484-426 a. de C.) escribió acerca de los mensajeros postales de su día: “Ni nieve ni lluvias ni la oscuridad de la noche impiden estos mensajeros en la realización rápida de sus rutas”. Este es el lema de muchos carteros postales hasta hoy.

La Diáspora

Cuando el pueblo se preparaba para entrar en la Tierra Prometida, Moisés le advirtió que no debe desobedecer ni pecar. Si no obedeciera a Jehová, Él lo esparciría por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo (Deuteronomio 28:64). El pueblo de Israel pecó, y Jehová hizo precisamente lo que había prometido hacer.

Cuando el Reino Norte fue derrotado, muchos del pueblo de Dios fueron llevados por los asirios (721 a. de C.). Después vino el exilio babilonio. Tres veces (606 a. de C., 596 a. de C., y 586 a. de C.) los ejércitos de Babilonia derrotaron al Reino Sur y llevaron muchos cautivos.

Fue durante este período de tiempo que el pueblo de Dios por primera vez fue llamado judío (Ester 2:5). Parece que así se les llamaron porque vinieron de Judá. Muchos de esos judíos llegaron a ocupar posiciones de gran poder e importancia en esos territorios foráneos. Por favor, considere las vidas de los héroes bíblicos tales como Daniel, Sadrac, Mesac, Abed-nego, Ester, Nehemías, etc. Aunque muchos de esos exiliados regresaron a la Tierra Prometida, muchos otros se quedaron y prosperaron en la tierra de su cautiverio.

Los judíos fueron dispersados no solo al este, sino por todo el mundo mediterráneo. El Libro de los Hechos da constancia de esto al hacernos recordar que los judíos devotos de todas las naciones bajo el cielo vinieron a Jerusalén para observar la fiesta de Pentecostés (Hechos 2:5). Se nombran específicamente a varias naciones: “Partos, medos, elamitas, los que habitaban en Mesopotamia, en Judea, en Capodocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos residentes, tanto judíos como prosélitos, cretenses y árabes” (Hechos 2:9-11). En Hechos 8:27 se lee de un judío etíope que había venido a Jerusalén para adorar. En Hechos 16:14 se lee de una mujer judía de Tiatira que vivía en Filipos.

La Sinagoga

Cuando el pueblo de Dios estaba dispersado por toda la tierra, era difícil para ellos regresar a Jerusalén para adorar. Como consecuencia, ellos “se congregaron” para adorar a Dios en muchos otros países. Esta reunión se llamaba “sinagoga”. Literalmente, esta palabra quiere decir “juntarse” (*sun* – juntos y *ago* – traer). Esto es muy similar a *ekklesia*, la palabra de la Biblia para *iglesia* (*ek* – fuera y *kaleo* – llamar). Las dos palabras se refieren a una asamblea de personas.

Parece que Dios permitía a Su pueblo congregarse en sinagogas en preparación para la venida de la iglesia. Eran muy similares en muchos aspectos. Ambas tenían ancianos y diáconos, las dos estudiaban la Biblia, las dos cantaban salmos e himnos, las dos ayudaban a los pobres, las dos bautizaban a sus convertidos, etc. Aunque por afuera parecían similares, en realidad eran dramáticamente distintas. Las sinagogas eran como Ismael. Él era como un animal salvaje y constantemente creaba controversia (Génesis 16:12). En cambio, la iglesia era como Isaac (que quiere decir “risa”): compuesta de hijos de la promesa, nacidos según el Espíritu y hechos libres (Gálatas 4:28-31). En Corinto los cristianos de la iglesia se reunieron en una casa junto a la sinagoga de los judíos (Hechos 18:17). Esto proveía un contraste aturdidor, fácilmente perceptible por la comunidad. Mientras los judíos eran conocidos en la comunidad por haber golpeado al principal de la sinagoga (Hechos 18:17), los cristianos eran conocidos por amarse unos a otros (1 Corintios 13).

La palabra “sinagoga” se encuentra una sola vez en las escrituras del Antiguo Testamento (Salmo 74:8), pero en las escrituras del Nuevo Testamento es mencionada muchas veces.

Por ejemplo, en Hechos 6:9: **“Entonces se levantaron unos de la sinagoga llamada de los libertos, y de los de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia.”** En solo este versículo se hace referencia a cinco grupos distintos de judíos que vivían en el extranjero. Los escritores rabínicos dicen que habían 480 sinagogas en Jerusalén. Aunque algunos piensan que este número fue una exageración, podemos decir con seguridad que habían muchas sinagogas, no solo en Jerusalén, sino también por todo el mundo mediterráneo.

Las Sectas de los Judíos

Cuando Jesús nació, la nación judía estaba dividida entre numerosas sectas o denominaciones.

Los **fariseos** eran los más numerosos e influyentes. Su nombre significa literalmente “separatistas”. Se miraban como los seguidores verdaderos de Dios y eran celosos en hacer prosélitos. Jesús dijo que ellos recorrerían “mar y tierra para hacer un prosélito” (Mateo 23:15). El apóstol Pablo dijo que vivía como fariseo, la secta más rigurosa de su religión (Hechos 26:5).

Los **saduceos** no eran tan numerosos como los fariseos pero muchos de ellos también eran muy ricos e influyentes. No creían en ángeles, espíritus, ni la resurrección (Hechos 23:8). Aunque los fariseos dominaban en las sinagogas, los saduceos dominaban en el templo. Por ejemplo en Hechos 5:17 vemos que el sumo sacerdote y los que estaban con él eran saduceos.

Los **esenios** se retiraron de la sociedad y vivieron en el desierto. Se separaron de la maldad y se ocuparon en el estudio de la Biblia y en la oración. Aunque la Biblia no menciona esta secta por su nombre, algunos piensan que Juan el Bautista fuera uno de ellos (Lucas 1:80).

Los **zelotes** eran tan fanáticos como los esenios, pero en una manera militante. Querían derrocar al gobierno romano. Probablemente, eran los que por fuerza querían hacerle a Jesús su rey (Juan 6:15). Jesús escogió a uno de ellos, Simón el zelote, para ser uno de Sus doce apóstoles (Lucas 6:15).

Los **zadocitas** formaron un grupo que buscaba reformar el sacerdocio. Comenzaron cerca de 100 años a. de C. y cuando fracasaron en Jerusalén, se mudaron a Damasco y establecieron allí una comunidad. De Damasco, enviaron misioneros, pero encontraron una oposición encarnizada. No se menciona a este grupo en la Biblia.

Los **herodianos** son mencionados tres veces en los Evangelios (Mateo 22:16; Marcos 3:6; y Marcos 12:13). Se opusieron a Jesús y pensaban que la salvación de Israel vendría por medio de la familia de Herodes.

El estado de Israel, que estaba confundido y dividido, ayudó en preparar el escenario para la venida de Cristo quien reuniría los pueblos de todas las sectas y niveles sociales.

El Apóstol a los Gentiles

El Dios del universo es omnisciente. Sabe todo y nunca es sorprendido por lo que el hombre hace o no hace. Jesús escogió los 12 apóstoles originales después de pasar la noche orando (Lucas 6:12). Ciertamente su elección de ellos no fue por casualidad. No obstante, los doce apóstoles al principio o no podían o no querían predicar a los gentiles. Por lo tanto, Jesús escogió a Pablo para esta noble labor. Más tarde Pablo se dio cuenta que Dios le había apartado desde el vientre de su madre para que sea apóstol a los gentiles (Gálatas 1:15, 16).

CAPÍTULO DOS

LA FORMACIÓN DE SAULO DE TARSO (Conocido más tarde como el apóstol Pablo)

“Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, . . .” (Gálatas 1:15-16)

El apóstol Pablo fue apartado desde el vientre de su madre para predicar entre los gentiles. Es humillante considerar que nosotros también hemos sido apartados por Dios desde nuestro nacimiento para algún propósito especial.

Tarso

Tarso está ubicada en el llano de Cilicia aproximadamente 16 kms. de la costa al lado del río Cidno. Algunas personas piensan que esa ciudad fue nombrada por uno de los hijos de Javán que se llamaba “Tarsis” (Génesis 10:4). A través de los años la ciudad fue dominada por los asirios, persos, babilonios, y otros, pero desde aproximadamente 104 a. de C. estaba bajo la influencia de Roma. Después de varias décadas de desorden y conflictos, Pompei reorganizó el área en aproximadamente el año 65 a. de C. y en el año 51 a. de C. nombró a Cícero como el gobernador de la provincia. Después hubo un período de prosperidad hasta que la ciudad de Tarso fue considerada el Atenas del Mediterraneo este y el lugar donde hombres eruditos concurren.

El apóstol Pablo se describió como un “hombre judío de Tarso, ciudadano de una ciudad no insignificante de Cilicia (Hechos 21:39).

Hacedor de Tiendas

Igual que todos los muchachos judíos, Pablo aprendió un oficio. Jesús era carpintero (Marcos 6:3) pero Pablo era un “hacedor de tiendas” (Hechos 18:3). Esa es la única referencia a hacedores de tiendas en la Biblia y se refiere a Pablo, Aquila, y

Priscila. Cilicia fue famoso por producir tela de alta calidad hecha de pelote. En muchas ocasiones el apóstol Pablo se sustentaba trabajando como hacedor de tiendas. Contemple con oración sus palabras a los ancianos de la iglesia en Éfeso: **“Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado. Antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario a mi y a los que están conmigo, estas manos me han servido. En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.” (Hechos 20:33-35)**

Se ve en estas palabras una interesante paradoja. Al mismo tiempo que el apóstol Pablo se proveía por sí mismo y por *las necesidades de sus compañeros*, él experimentaba grandes dificultades y privaciones. Por lo visto, Pablo trabaja como hacedor de tiendas durante los mismos “tres años” que había amonestado a esos hombres de día y de noche con lágrimas (Hechos 20:31). También durante este período de tiempo, el Espíritu Santo lo inspiró a escribir 1 Corintios (1 Corintios 16:8). En esa carta escribió: **“Nosotros somos insensatos por amor de Cristo, mas vosotros prudentes en Cristo; nosotros débiles, mas vosotros fuertes; vosotros honorables, mas nosotros despreciados. Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija. Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el deshecho de todos.” (1 Corintios 4:10-13)**

Estudiante de Gamaliel

Gamaliel era un famoso maestro judío cuyo nombre se menciona sólo dos veces en las escrituras del Nuevo Testamento (Hechos 5:34 y 22:3)

Hechos 5:33-40 nos dice que Gamaliel era doctor de la ley, y venerado de todo el pueblo. Cuando los apóstoles fueron puestos en la cárcel, él sostenía ante el concilio que los pusiera en libertad. Si su trabajo no fuera de Dios, desvanecería. Si fuera de Dios, él no querría luchar contra Él.

Hechos 22:3 dice que el apóstol Pablo fue criado en Jerusalén, instruido por Gamaliel. El hecho de que Gamaliel era su mentor fue mencionado para explicarles por qué el apóstol Pablo era tan celoso de Dios.

A los galatas el apóstol Pablo escribió: **“Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba; y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres.” (Gálatas 1:13-14)**

A los filipenses escribió: **“Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, persiguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable. Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.” (Filipenses 3:4-7)**

La Tribu de Benjamín

Jacob, también conocido como Israel, tuvo 12 hijos con 4 esposas: Lea, Raquel, Bilha, y Zilpa. (Véase Génesis 29:31– 30:12.) Raquel era su esposa favorita and le dio dos hijos, José y Benjamín. Benjamín era el último hijo de Jacob y Raquel murió

cuando le dio a luz (Génesis 35:16-20). Raquel fue sepultada cerca de Belén. Cuando los niños fueron matados por el rey Herodes, a Mateo le hizo recordar las palabras de Jeremías: **"Así ha dicho Jehová: Voz fue oída en Ramá, llanto y lloro amargo; Raquel que lamenta por sus hijos, y no quiso ser consolada acerca de sus hijos, porque perecieron."** (Jeremías 31:15)

Saúl, el primer rey de Israel, era de la tribu de Benjamín. Estaba asombrado que Dios lo escogiera para ser rey y dijo: **"¿No soy yo hijo de Benjamín, de la más pequeña de las tribus de Israel? Y mi familia ¿no es la más pequeña de todas las familias de la tribu de Benjamín? ¿Por qué, pues, me has dicho cosa semejante?"** (1 Samuel 9:21)

El libro de Números provee un censo del pueblo de Dios. Cuando fue tomado el primer censo, la tribu de Benjamín no era la más pequeña. Los contados de la tribu de Benjamín fueron 35,400 (Números 1:37) y de la tribu de Manasés 32,200 (Números 1:35). Cuando fue tomado el segundo censo, la tribu de Benjamín había aumentado a 45,600 (Números 26:41). En esta ocasión era más numerosa que las tribus de Rubén, Simeón, Gad, Efraín, y Neftalí.

No obstante, algo había pasado a la tribu de Benjamín para hacerla pequeña. Eso pasó durante el período de los jueces. En esa era, los hombres de Benjamín habían violado y asesinado a una mujer. Su esposo estaba tan enojado que partió el cuerpo de ella en doce partes y las envió por todo el territorio de Israel (Jueces 19:29). Esto resultó en una guerra entre Benjamín y las otras tribus. Y derrotó Jehová a Benjamín y en un sólo día 25,000 de sus hombres murieron (Jueces 20:35, 46). También, el tamaño de su tribu fue afectado por un voto que hicieron los hombres de Israel: que ninguno de ellos daría su hija a los de Benjamín por mujer (Jueces 21:1).

Por el lado positivo, cuando se dividió el reino después de la muerte de Salomón, diez tribus siguieron a Jeroboam en idolatría. No obstante, Benjamín permaneció fiel a Jehová y siguió adorando en el templo de Jerusalén. Mardoqueo, el héroe quien ayudó a salvar a Israel del perverso Amán, era de la tribu de Benjamín (Ester 2:5). En la época cuando el apóstol Pablo vivía y escribía, su asociación con la tribu de Benjamín mejoró su reputación como un judío devoto (Filipenses 3:5; Romanos 11:1).

Los Parientes del Apóstol Pablo

Desde el principio, Dios ha trabajado por medio de familias. Por eso hay tantas genealogías en la Biblia. Recuerde la promesa que Dios hizo a Abraham, que por su simiente, o familia, todas las familias serían bendecidas. Esto quería decir que el Señor Jesús nacería de su familia. Sin embargo, Abraham tuvo más de un hijo pero la promesa se cumplió por medio de Isaac. Isaac tuvo más de un hijo, pero la promesa vino por medio de Jacob. El Evangelio de Mateo comienza con una lista de 42 individuos quienes eran los antepasados del Señor Jesucristo. La genealogía comienza con Abraham y llega hasta el Señor Jesús. Los nombres se encuentran en tres grupos de 14 para que pudieran ser más fácilmente memorizados. ¡Dios obra por medio de familias!

María, la madre de Jesús, era parienta de Elisabet, la madre de Juan el bautista (Lucas 1:36). Los discípulos del Señor Jesús son identificados en la Biblia por referencias a sus familias. Simón Pedro y Andrés eran hermanos e hijos de Jonás (Mateo 16:17). Jacobo y Juan también eran hermanos, y eran hijos de Zebedeo (Mateo 4:21). Judas era el hermano de Jacobo (Lucas 6:16) y Jacobo era el hijo de Alfeo (Mateo 10:3). Cuando Jesús estaba en la cruz, Su madre y su hermana estaban allí para consolarle (Juan 19:25). ¡Dios obra por medio de familias!

En las Escrituras se menciona varias veces los parientes del apóstol Pablo.

- **“Saludad a Andrónico y a Junias, mis parientes y mis compañeros de prisiones, los cuales son muy estimados entre los apóstoles, y que también fueron antes de mí en Cristo.” (Romanos 16:7)**
- **“Os saludan Timoteo mi colaborador, y Lucio, Jasón y Sosípater, mis parientes.” (Romanos 16:21)**
- **“Ahora pues, vosotros, con el concilio, requerid al tribuno que le traiga mañana ante vosotros, como que queréis indagar alguna cosa más cierta acerca de él; y nosotros estaremos listos para matarle antes que llegue. Mas el hijo de la hermana de Pablo, oyendo hablar de la celada, fue y entró en la fortaleza, y dio aviso a Pablo.” (Hechos 23:15-16)**

Parece óbvio que el apóstol Pablo tenía parientes que eran obreros en la iglesia primitiva, algunos de los cuales eran bien conocidos entre los apóstoles y eran seguidores de Cristo antes que él.

Pablo, el Persiguidor

Siendo que Pablo y Jesús eran judíos devotos, se puede suponer que por algunos años ambos asistían a las mismas fiestas en Jerusalén. Tres veces por año todos los hombres en Israel tuvieron que presentarse ante Jehová el Señor – es decir, para celebrar la fiesta de los panes sin levadura, la fiesta de la siega, y la fiesta de la cosecha (Éxodo 23:14-17). Todos los años los padres de Jesús fueron a las fiestas, y cuando Jesús tenía doce años, empezó a acompañarles. Cuando Jesús tenía aproximadamente treinta años, se fue a la fiesta de los panes sin levadura y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos los cambistas, las ovejas, y los bueyes. También, volcó las mesas, esparciendo las monedas de los cambistas. Si Pablo estuvo allí, evidentemente no fue favorablemente impresionado.

Durante los tres años siguientes, Jesús anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo (Hechos 10:38). Mientras nosotros vemos como positivas las acciones de Jesús, Pablo no las vio así. Las acciones y afirmaciones de Jesús eran verdaderamente indignantes y ofensivas a los judíos devotos. En varias oportunidades, Jesús trabajó el día sábado y mandó a otros que hicieran lo mismo. Jesús pasó mucho tiempo con publicanos y pecadores y rehusó guardar las tradiciones judías. Jesús no solo perdonó los pecados, sino se proclamó ser igual a Dios (Juan 5:18). Los judíos presentaron su caso sucintamente a Pilato: **“Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a si mismo Hijo de Dios.” (Juan 19:7)**

Evidentemente, en el pasado, Pablo era miembro del concilio, porque dijo que cuando los mataron a los creyentes, él dio su voto (Hechos 26:10). Sin embargo, no se puede decir con certeza que era miembro del concilio cuando Jesús fue juzgado. No obstante, poco después de la fundación de la iglesia, Pablo se presentó como el adversario principal del cristianismo. Su nombre en ese entonces fue Saulo de Tarso. En las Escrituras, no era conocido como Pablo hasta su primer viaje evangelístico (Hechos 13:9).

- Se menciona por primera vez en las Escrituras del Nuevo Testamento el nombre de Saulo en Hechos 7:58. Aquí dice que los testigos en contra de Esteban pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo.
- Saulo consentía a su muerte (Hechos 8:1).
- **“Y Saulo asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y mujeres, y los entregaba en la cárcel.” (Hechos 8:3)**

- **“Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote, y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén.” (Hechos 9:1, 2)**
- **Pablo dijo: “Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamaliel, estrictamente conforme a la ley de nuestros padres, celoso de Dios, como hoy lo sois todos vosotros. Perseguí yo este Camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y mujeres; como el sumo sacerdote también me es testigo, y todos los ancianos, de quienes también recibí cartas para los hermanos, y fui a Damasco para traer presos a Jerusalén también a los que estuviesen allí, para que fuesen castigados.” (Hechos 22:3-5)**
- **También Pablo dijo: “Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret; lo cual también hice en Jerusalén. Yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibido poderes de los principales sacerdotes; y cuando los mataron, yo di mi voto. Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras. Ocupado en esto, iba yo a Damasco con poderes y en comisión de los principales sacerdotes.” (Hechos 26:9-12)**
- **“Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, por que me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad. Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús. Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.” (1 Timoteo 1:12-16)**

La Conversión de Saulo

La historia de la conversión de Saulo se encuentra tres veces en el libro de Hechos (capítulos 9, 22 y 26). Hay algo poderoso en el testimonio personal de uno. Nuestra victoria sobre el diablo involucra la sangre de Cristo, la palabra de nuestro testimonio, y el hecho de que menospreciamos nuestras vidas hasta la muerte (Apocalipsis 12:11).

Es importante recordar que Dios ha ordenado la participación humana en la conversión de pecadores. Los ángeles no predicán el Evangelio a pecadores; Jesús no predica el Evangelio a pecadores; Dios ha ordenado que lo hagan los hombres (1 Corintios 1:21). Un ángel apareció a Cornelio, pero fue Pedro quien le dijo qué hacer para ser salvo (Hechos 10:1-48). Cuando Dios quería que los macedonios escucharan el Evangelio, llamó a Pablo y a sus compañeros para anunciárselo (Hechos 16:6-10). Jesús apareció a Saulo en el camino a Damasco, pero no le dijo qué hacer para ser salvo. Le dijo que fuese a Damasco y allí le dirían qué hacer (Hechos 22:10-16).

Un Apóstol a los Gentiles

La razón específica por qué Jesús apareció a Saulo en el camino a Damasco se

registra en Hechos 26:15-18. Saulo dijo a Jesús: **“¿Quién eres, Señor?” “Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me aparceré a ti, librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.”**

Jesús comisionó a sus doce apóstoles originales para que fueran a los gentiles. Por ejemplo, en Mateo 18-20, Jesús les ordenó que hicieran discípulos a todas las “naciones”. La palabra griega traducida como “naciones” es “ethnos” y en la Biblia es traducida más de 90 veces como “gentil”. La versión de la Gran Comisión de Marcos los ordena a predicar a “toda criatura” (Marcos 16:15). El libro de Hechos indica que debieran comenzar en Jerusalén, y después que fueran a Judea, Samaria, y últimamente hasta lo último de la tierra. Inspirado por el Espíritu Santo, Pedro dijo en el día de Pentecostés que la promesa no era solo para los judíos, sino para “todos los que están lejos” (Hechos 2:39). Debiera haber sido claro a los apóstoles que predicaran a los gentiles, pero no fue así.

Pedro, quien al principio predicaba a los judíos, también fue llamado por Dios a predicar el Evangelio a los gentiles. Sin embargo, para Pedro el mensaje fue tan difícil de entender, que se necesitaba una serie de milagros antes de que lo entendiera. La historia se encuentra en Hechos 10 y es repetida en Hechos 11. Mientras Ud. lee la historia, note que Dios dio revelaciones especiales al gentil Cornelio y también a Pedro. Sin embargo, la visión de Pedro tuvo que ser repetida tres veces.

Aun cuando Pedro entendió que Dios acepta a personas de todas las naciones (Hechos 10:34-35), la iglesia siguió predicando solamente a los judíos. Note: **“Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no hablando a nadie la palabra, sino sólo a los judíos.” (Hechos 11:19)**

Dios entendió qué difícil sería para la mayoría de los judíos predicar a los gentiles y por eso, apartó a Pablo para hacer esta obra desde su nacimiento (Gálatas 1:15-16). Los doce apóstoles originales probablemente no habían ido más de 80 kms. de su lugar de nacimiento. Por contraste, Pablo nació muchos kilómetros de Jerusalén y fue criado en Tarso, que le dio una perspectiva mucho más amplia.

Una vez que Cornelio y otros gentiles se bautizaron, no fueron aceptados inmediatamente como iguales a sus hermanos judíos. Diremos más acerca de esto más tarde. Dios usó a Pablo para ayudar a poner fin a este pensar equivocado. (Véase Gálatas 2:11-16; 3:26-28; Hechos 15; etc.)

El Camino a Damasco

Damasco era una ciudad muy antigua y en el pasado era la ciudad más importante de Siria. Fue regada por los ríos Abana y Farfar que según 2 Reyes 5:12 eran mejores que los ríos de Israel. Eliezer, el mayordomo de Abram, era damasceno (Génesis 15:2). Debido a que la ciudad tenía una población judía considerable, Saulo decidió ir allá con cartas del sumo sacerdote. Siendo que esta historia se encuentra tres veces en el libro de los Hechos, hablaremos del primer informe que se encuentra en Hechos 9, y combinaremos la información adicional de los otros capítulos.

“Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote, y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén. Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo.” (Hechos 9:1-3)

Hechos 22:6 y 26:13 dicen que esto aconteció “como a mediodía”.

“Y cayendo en tierra, oyó una voz que decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? (Hechos 9:4)

Hechos 26:14 dice que Jesús le habló en lengua hebrea.

“¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.” (Hechos 9:5)

Hechos 26:14 dice que para Saulo era dura cosa dar coces contra el aguijón. El aguijón era un palo puntiagudo que se usa para hacer mover los bueyes. Jesús sabía que algo preocupaba a Saulo. Quizás fueran los recuerdos de la muerte de Esteban. Cuando Esteban murió, su rostro era como el rostro de un ángel (Hechos 6:15) y rogaba al Señor que no tomara en cuenta el pecado de los que iban a matarle (Hechos 7:60). Ud. se acordará que Saulo estaba allí consentiendo en la muerte de Esteban (Hechos 8:1).

“Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.” (Hechos 9:6)

Hechos 26:16-18 añade: **“Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.”**

“Los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie.” (Hechos 9:7)

Hechos 22:9 dice que sus compañeros vieron la luz pero no entendieron la voz de Jesús.

“Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, lo metieron en Damasco, donde estuvo tres días sin ver, no comió ni bebió. Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y el respondió: heme aquí, Señor. Y el Señor le dijo: Levántate, y vé a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora, y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista. Entonces Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén; y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre. El Señor le dijo: Vé, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se que apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado. (Hechos 9:8-18)

Hechos 22:12-16 añade: **“Entonces uno llamado Ananías, varón piadoso según la ley, que tenía buen testimonio de todos los judíos que allí moraban, vino**

a mí, y acercándose, me dijo: Hermano Saulo, recibe la vista. Y yo en aquella misma hora recobré la vista y lo miré. Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca. Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído. Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.”

“Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco. En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios. Y todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es éste el que asolaba en Jerusalén a los que invocaban este nombre, y a eso vino acá, para llevarlos presos ante los principales sacerdotes? Pero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo.” (Hechos 9:19-22)

“Muchos Días”

Las Escrituras dicen que **“Pasados muchos días, los judíos resolvieron en consejo matarle;” (Hechos 9:23)**. Saulo se bautizó en Damasco y muchos días después, los judíos resolvieron a matarle. Según lo que se registra en Hechos 9 él se escapó de Damasco, y se fue a Jerusalén. Cuando los judíos de Jerusalén procuraron matarle, los hermanos le llevaron a Cesarea y de allí le enviaron a Tarso.

Parece probable que los “muchos días” de Hechos 9:23 se refiere al tiempo que Saulo pasó en Arabia. Por favor, considere este pasaje de las Escrituras: **“Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre, ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco. Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, permanecí con él quince días; pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor. En esto que os escribo, he aquí delante de Dios que no miento.” (Gálatas 1:15-20)**

Los enemigos de Pablo le acusaron de estar equivocado en cuanto al Evangelio porque él no era uno de los doce apóstoles originales quienes pasaron tres años con Jesús. Ellos supusieron que obtenía su información de segunda mano y que estaba confundido. Pablo enfáticamente negó esas acusaciones. Él comenzó su epístola a los Gálatas al escribir esto: **“Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos), (Gálatas 1:1)**. Más tarde insistió: **“Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.” (Gálatas 1:11-12)**

Pablo no recibió de Pedro ni de ningún otro hombre el Evangelio. Lo recibió directamente de Jesucristo. En Gálatas 4:25 Pablo dijo que el monte Sinaí se halla en Arabia. Es posible que Pablo haya ido al monte Sinaí para sentarse a los pies de Jesús. Quizás se enterara del Nuevo Pacto en el mismo monte donde Moisés se enteró del Antiguo Pacto. De todos modos, algunos 3 años pasaron antes de que Pablo viniera a Jerusalén donde se encontrara con Pedro.

Damasco

La experiencia de Pablo en Damasco, la ciudad de su conversión, se menciona varias veces en las Escrituras.

- El Señor le dijo que vaya a Damasco, a la casa de Judas en la calle que se llama Derecha (Hechos 9:11). Por aquel entonces, aún era conocido como Saulo. Debido a que la visión que había visto lo dejó ciego, tuvo que ser llevado de la mano a su destino.
- El Señor dijo a un discípulo que se llamaba Ananías que Saulo era un instrumento escogido para llevar Su nombre ante los gentiles, los reyes, y el pueblo de Israel (Hechos 9:15).
- Ananías puso las manos sobre Saulo, y al instante recobró su vista, fue llenado del Espíritu Santo, y fue bautizado (Hechos 9:17-19).
- De inmediato, Saulo empezó a predicar a Cristo en las sinagogas y creció en conocimiento del Señor (Hechos 9:20-22).
- Saulo se fue a Arabia y volvió de nuevo a Damasco (Gálatas 1:17, 18).
- Los judíos en Damasco resolvieron matarle (Hechos 9:23).
- El gobernador bajo el rey Aretas guardaba la ciudad de Damasco para prenderle (2 Corintios 11:32).
- Pablo se enteró de sus planes (Hechos 9:24) y por una ventana en el muro de la ciudad fue descolgado en un canasto y así se escapó de sus manos (2 Corintios 11:33).

Jerusalén

- Cuando Saulo llegó a Jerusalén, trató de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuera discípulo (Hechos 9:26).
- Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles. Saulo se quedó con ellos, yendo y viniendo dentro de Jerusalén, y hablaba valerosamente en el nombre del Señor Jesús (Hechos 9:27).
- Mientras Saulo oraba en el templo, le sobrevino un éxtasis, el Señor le dijo: **“Date prisa, y sal prontamente de Jerusalén; porque no recibirán tu testimonio acerca de mí. Yo dije: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti; y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban. Pero me dijo: Vé, porque yo te enviaré lejos a los gentiles.”** (Hechos 22:18-21)
- Los judíos griegos trataron de matarle, por lo tanto los hermanos le llevaron hasta Cesarea y le enviaron a Tarso (Hechos 9:29, 30).

Tarso

Así que Pablo, el perseguidor, llegó a ser Pablo, el perseguido. No tenía libertad de predicar ni en Damasco, ni en Jerusalén, y guiado por Dios y con la ayuda de los hermanos, regresó a Tarso, la ciudad donde nació. Evidentemente, se quedó allí por algunos años. La Biblia no nos dice qué hacía durante ese tiempo.

CAPÍTULO TRES

Predicando a los Gentiles

No podemos poner demasiado énfasis en, o recalcar demasiado, el hecho de que la salvación de los gentiles era siempre una parte del plan eterno de Dios. Por ejemplo, la promesa a Abram que sería una bendición para todo el pueblo de la tierra (Génesis 12:1-3). Esta promesa fue dada antes de la circuncisión de Abram y 430 años antes de que la ley fue dada en el monte Sinaí (Génesis 3:15-18). Cuando nació Jesús, el anciano Simeón lo reconoció como una luz a los gentiles (Lucas 2:32). Cuando Jesús se fue a Capernaum, eso se vio como el cumplimiento de lo dicho por Isaías de llevar el Evangelio a los gentiles (Mateo 4:13-16). Pablo dijo que el predicar a los gentiles era una parte del plan eterno de Dios (Efesios 3:1-11). En Mateo 28:18-20 Jesús específicamente mandó a sus apóstoles que predicaran a todas las naciones de la tierra.

Como ya hemos dicho, los doce apóstoles originales no podían comprender la magnitud del plan de Dios. No involucró solo la unificación de todos los pueblos de la tierra en Jesucristo, sino también incluía a los seres que vivían en los Cielos (Efesios 1:10). Esto fue por lo menos una de las razones porqué Dios llamó a Pablo para ser apóstol a los gentiles. Él no fue desobediente a la visión que Dios le reveló, y llegó a ser un ejemplo positivo para otros. Lo que Dios hizo por medio de Pablo evitó que la iglesia cristiana estuviera dividida en dos – una iglesia para los judíos y otra iglesia para los gentiles.

Bernabé

Así como Pablo fue especialmente calificado para predicar a los gentiles, parece que Bernabé fue especialmente calificado para alentar a Pablo para que realizara su llamamiento.

- Originalmente Bernabé se llamaba José. Fue un levita de Chipre. Cuando la iglesia en Jerusalén necesitaba dinero, él vendió una heredad y trajo el dinero a los apóstoles. Sus acciones eran tan alentadoras que ellos cambiaron su nombre a “Bernabé” que quiere decir “Hijo de consolación”.
- Cuando Saulo regresó a Jerusalén después de su conversión, fue Bernabé él que le ayudó a ganar la confianza de los apóstoles (Hechos 9:27)
- Cuando los hermanos comenzaron a predicar a los griegos en Antioquía, la iglesia en Jerusalén envió allí a Bernabé (Hechos 11:22).
- Cuando Bernabé vio la gracia de Dios, les exhortó a que permanecieran fieles al Señor y una gran multitud fue agregada al Señor (Hechos 11:22-24).
- Entonces Bernabé fue a Tarso para buscar a Saulo. Cuando lo encontró, lo trajo a Antioquía. Continuaron enseñando por un año y enseñaron a mucha gente. Saulo había estado en Tarso por varios años. Como dijimos antes, las Escrituras no nos cuentan qué hizo mientras estaba allí. Por lo visto, no estaba predicando a los gentiles, que fue lo que Cristo le había llamado a hacer. Ahora Dios usaba a Bernabé para alentar a Saulo a que aceptara el llamamiento para el cual había sido apartado desde su nacimiento (Gálatas 1:15).
- A los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía (Hechos 11:26). Algunos han sugerido que esto fue debido a que la iglesia en Antioquía fue la primera en aceptar a gentiles.
- En esos días un profeta de Jerusalén, Agabo, profetizó que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada. Cuando los hermanos en Antioquía se

- enteraron de esto, juntaron una ofensa y enviaron el dinero a los ancianos en Jerusalén por mano de Bernabé y de Saulo (Hechos 11:27-30).
- Bernabé y Saulo continuaron trabajando juntos hasta que Saulo tomó la posición de liderazgo a que Cristo le había llamado.

Todo un Año en Antioquía

“Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía (Hechos 11:26).

Cuando Pablo escribió a los romanos, envió saludos para un hombre que se llamaba Rufo, un escogido en el Señor. También envió saludos a la madre de Rufo, quien en alguna manera había sido su madre también (Romanos 16:13). Es posible que Pablo se quedó con Rufo y su familia durante ese año en Antioquía.

El nombre “Rufo” significa “rojizo” y se encuentra sólo dos veces en la Biblia: Marcos 15:21 y Romanos 16:13. La referencia en Marcos explica que un hombre que se llamaba Simón de Cirene llevó la cruz para Jesús. Para explicar quién fue Simón, Marcos dijo que fue el padre de Alejandro y de Rufo. Evidentemente sus hijos eran mejor conocidos por los lectores de Marcos que Simón.

La gente de Cirene, ubicado en África del Norte, entraron en Antioquía. Esto se dice específicamente en Hechos 11:20. Aunque no se puede probarlo por las Escrituras, es muy posible que Saulo se quedó en el hogar de Simón de Cirene cuando ministraba en Antioquía.

El escenario sería algo así: Simón de Cirene vino a Jerusalén con su esposa y fue escogido de la multitud de gente por los soldados romanos para llevar la cruz para Jesús. Simón estaba presente a la crucifixión y llega a ser un creyente. Él tiene dos hijos, Alejandro y Rufo, y ellos también llegan a ser creyentes.

Cuando vino la persecución después del apedramiento de Esteban, la familia emigró a Antioquía y empezó a predicar a los griegos. Cuando Bernabé trajo a Saulo de Tarso, él se quedó con Simón y su familia. Simón, sin duda, fue bien conocido en la iglesia primitiva y quedándose con él, le presentaría a Pablo la oportunidad de escuchar testimonio de uno que era testigo de la crucifixión. Durante ese año es posible que Saulo formó un vínculo tan íntimo con la familia que consideró a la madre de Rufo como su propia madre.

Por muchos años, Pablo quería predicar en Roma, pero nunca tuvo la oportunidad. Sin embargo, anticipando el viaje, envió a gente para hacer las preparaciones para su llegada. Rufo y 23 otras personas son mencionadas por nombre en Romanos 16. Así que cuando Pablo escuchó que Febe iba a Roma, él dictó la carta a los romanos a un escriba que se llamaba Tercio. Entre los que Pablo saludó estaba la madre de Rufo, quien era como su propia madre.

El Primer Viaje Evangelístico

“Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.” (Hechos 13:1, 2)

En este texto no se menciona los ancianos y diáconos en relación con la iglesia en Antioquía, pero sí, menciona cinco profetas y maestros. De veras eran cinco

hombres extraordinarios. Un repaso breve nos ayudará a comprender por qué el Espíritu Santo pudo usar esos hombres para evangelizar al mundo, y en particular, para predicar a los gentiles.

- El primero es **Bernabé** cuya dedicación y generosidad acabamos de mencionar. Nació en Chipre, había viajado extensivamente y entendería como era la vida fuera de Judea. El Espíritu Santo lo llamaría específicamente a la obra junto con Saulo de Tarso en este viaje evangelístico.
- El segundo hombre se llama “Niger” que quiere decir “negro”. Probablemente, **Simón** era un hombre negro. Su discernimiento y entendimiento serían invaluable para trabajar con personas de otras razas y culturas en la obra de evangelizar al mundo.
- **Lucio** procedió de Cirene, una ciudad principal en África del Norte. Esta ciudad era conocida por su comercio y su medicina. Lucio traería al grupo perspectivas desde el gran continente de África. Un compatriota, Simón de Cirene, se hizo famoso como el hombre que llevó la cruz para Jesús (Mateo 27:32 y Marcos 15:21).
- El siguiente es **Manaén** quien fue criado junto con Herodes el tetrarca. Esta relación única le ayudaría a pensar más allá de los límites de un pueblo local o una sociedad.
- Finalmente, **Saulo** mismo está nombrado. Él estaba por comenzar la obra que Dios le había proyectado desde su nacimiento.

“Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.” (Hechos 13:3)

Era muy común apartar a los hombres para algún servicio especial con la imposición de manos, ayunos, y oración. En los días del Antiguo Testamento, los hijos de Israel apartaron a los levitas para servicio especial poniendo sobre ellos sus manos (Números 8:10). Josué también fue apartado para servir cuando Moisés puso su mano sobre él (Números 27:18-23). En la iglesia de Jerusalén, los apóstoles, orando, les pusieron las manos sobre los siete hombres, apartándoles así para servir a las mesas (Hechos 6:6). El apóstol Pablo aconsejó a Timoteo no poner con ligereza las manos a ninguno (1 Timoteo 5:22). La “imposición de manos” fue una doctrina rudimentaria en la iglesia primitiva (Hebreos 6:2). Por eso, no debe sorprendernos que Bernabé y Saulo fueron apartados para servicio especial con ayunos, oración, y la imposición de manos.

La Biblia tiene mucho que decir sobre el ayunar. Es una disciplina espiritual que nos ayuda a ganar poder en el mundo espiritual. Por ejemplo, Cornelio ayunaba cuando se le apareció un ángel (Hechos 10:30). Sin embargo, muchas veces hay falta de hambre natural cuando una persona enfrenta una gran responsabilidad. Por ejemplo, supongamos que Ud. tiene hambre y está preparándose para comer. Justo antes de comer, recibe la noticia de que tiene que dejar su hogar, su familia, y sus amigos para irse de un viaje peligroso a alguna tierra lejana. Los que entienden el significado de su servicio a Dios podrían estar abrumados por tal responsabilidad impresionante.

Saulo Ahora se Llama Pablo

Mientras predicaban en la isla de Chipre, enfrentaron la oposición de un mago judío, que se llamaba “Barjesús” que quiere decir “hijo de Jesús”. Este mago también se llamaba Elimas. Era en aquel momento que el don latente de Saulo como líder espiritual se hizo notable y su nombre fue cambiado a Pablo. De esta manera esta historia está registrada en las Escrituras: **“Pero les resistía Elimas, el mago (pues así**

se traduce su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul. Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo. E inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano. Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, maravillado de la doctrina del Señor.” (Hechos 13:8-12)

Ahora se Habla de Pablo y Bernabé en Vez de Bernabé y Saulo

Recuerde que Dios había llamado a Pablo desde el vientre de su madre para que sea un gran líder. Él iba a llevar el Evangelio a los gentiles y testificar ante los gobernadores y los reyes. No obstante, hasta el primer viaje evangelístico, él no era el líder que Dios quería que fuera. Bernabé era el líder. Al mencionar sus nombres juntos, siempre se mencionó a Bernabé primero. He aquí, algunos ejemplos:

- Ayuda fue enviado a los ancianos de la iglesia en Jerusalén por medio de Bernabé y Saulo (Hechos 11:30).
- Bernabé y Saulo regresaron de Jerusalén, llevando consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos (Hechos 12:25).
- Cuando se menciona a los profetas y a los maestros en Antioquía, Bernabé es el primero y Saulo el último (Hechos 13:1).
- El Espíritu Santo dijo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que les he llamado (Hechos 13:2).
- Sergio Paulo llamó a Bernabé y a Saulo porque deseaba oír la Palabra de Dios (Hechos 13:7).

Cuando Elimas el mago trató de apartar a Sergio Paulo de la fe, Saulo estaba lleno del Espíritu Santo and su liderazgo se manifestó como una mariposa saliendo de su capullo. De ahí en adelante, Bernabé no era el líder, sino Pablo lo era. Antes Bernabé fue mencionado primero, ahora Pablo es el primero. Nótese estos ejemplos:

- Pablo y sus compañeros navegaron a Perge de Panfilia (Hechos 13:13).
- Pablo fue el principal orador en la sinagoga en Antioquía de Pisidia (Hechos 13:16).
- Los judíos y los prosélitos piadosos siguieron a Pablo y a Bernabé (Hechos 13:43).
- Pablo y Bernabé hablaron con denuedo (Hechos 13:46).
- Los judíos levantaron persecución contra Pablo y Bernabé (Hechos 13:50).
- A Pablo los paganos le llamaron Mercurio porque era el que llevaba la palabra (Hechos 14:12).

¡Nótese! Hay algunas excepciones. Aunque Pablo llegó a ser el líder de la obra, cuando se habla de su llamamiento original, Bernabé tenía la prioridad sobre Pablo. (Véase Hechos 14:14, y 15:25.)

Bernabé y Pablo – Ambos Llamados Apóstoles

“Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis

esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros.” (Hechos 14:14-15)

La palabra “apóstol” quiere decir “uno que es enviado”. Las Escrituras se refieren a tres niveles del apostolado.

1. Jesús fue enviado por Dios. Por eso Él se llama el “apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión” (Hebreos 3:1). Este es el nivel más alto del apostolado.

2. Los doce fueron enviados por Jesús. Judas cayó por transgresión de esta posición especial y, al echar suertes, Matías fue escogido para reemplazarlo (Hechos 1:18-26). Pablo también formó parte de este grupo especial. Él insistió que no fue escogido por hombres, sino por Jesucristo (Gálatas 1:1; 1 Corintios 9:1). Este es el segundo nivel de apóstoles. Estos apóstoles tenían habilidades especiales. Por ejemplo, ellos podían imponer las manos sobre una persona para impartir manifestaciones milagrosas del Espíritu Santo (Hechos 8:14-25). La señal de identidad de un apóstol era la habilidad de hacer “señales, prodigios y milagros” (2 Corintios 12:12). Esta habilidad era algo que Felipe el evangelista no tenía y que Simón el mago no pudo recibir.

3. El tercer nivel del apostolado incluye los que fueron enviados por la iglesia. Este grupo incluyó a Bernabé (Hechos 14:4,14), Epafrodito (Filipenses 2:25), dos hermanos no nombrados (2 Corintios 8:23), y posiblemente Andrónico y Junias (Romanos 16:7). (La palabra traducida “mensajero” en Filipenses 2:25 y 2 Corintios 8:23 es la palabra griega para “apóstol”).

El trabajo del apóstol era de suma importancia en la iglesia (1 Corintios 12:28).

Juan Marcos Vuelve a Jerusalén

“Habiendo zarpado de Pafos, Pablo y sus compañeros arribaron a Perge de Panfilia; pero Juan, apartándose de ellos, volvió a Jerusalén.” (Hechos 13:13)
Diremos más sobre esto más adelante.

Pablo es Apedreado

Muchas cosas pasaron en este viaje que no vamos a tocar en este estudio. Sin embargo, intentaremos tratar esos eventos que involucran la vida y el ministerio posterior de Pablo. Su experiencia en las garras de la muerte en Listra es un caso interesante.

Pablo y Bernabé fueron expulsados de Antioquía de Pisidia e Iconio por los enemigos del Evangelio. Cuando llegaron a Listra, fueron recibidos al principio como dioses griegos. A Bernabé le llamaban Júpiter y a Pablo, Mercurio. No obstante, cuando unos judíos incrédulos llegaron de Antioquía y de Iconio, persuadieron a la multitud e intentaron matar a Pablo. Apedriaron a Pablo y le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto (Hechos 14:19). Aún Pablo no estaba muerto, y se levantó y regresó a la ciudad. Sin embargo, parece que las heridas que sufrió le afectaron durante el resto de su vida.

Aunque no está mencionado específicamente en las Escrituras, parece que Pablo convirtió a Timoteo en esos días. Más tarde llamaría a Timoteo su “verdadero hijo en la fe” (1 Timoteo 1:2). También parece que Timoteo estaba presente cuando Pablo fue apedreado. Primero, nótese que Timoteo era de la vecindad de Listra e Iconio (Hechos 16:2). Segundo, nótese esta referencia a Timoteo acerca de la persecución:

“Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia, persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron

en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor. Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución,” (2 Timoteo 3:10-12)

Pablo dijo que se acordaba las lágrimas de Timoteo (2 Timoteo 1:4). Algunos piensan que lo que Pablo vio primero cuando recuperó el conocimiento después del apedreamiento era la cara del joven Timoteo bañada por lágrimas.

Recuerde, antes de que Pablo fue apedreado, los paganos pensaban que era un dios griego (Hechos 14:12). Yo pienso que después del apedreamiento, Pablo quedó lisiado y feo. A los corintios, se describió diciendo que le fue dado un agujijón en la carne que el Señor no quería quitar. Por favor, considere:

“Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar. De tal hombre me gloriaré; pero de mí mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades. Sin embargo, si quisiera gloriarme, no sería insensato, porque diría la verdad; pero lo dejo, para que nadie piense de mí más de lo que en mí ve, u oye de mí. Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un agujijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.” (2 Corintios 12:2-10)

Yo pienso que ese apedreamiento cambió a Pablo de un hombre guapo y robusto a un hombre lisiado y marcado con cicatrices cuya apariencia física y las enfermedades pudieran haber causado que la gente le miraran con desdén (Gálatas 4:13, 14; 2 Corintios 10:10). Lucas, el amado médico, (Colosenses 4:14) llegó a ser su compañero permanente en los viajes.

Cuando se trata de matar a una persona con piedras, es lógico pensar que algunas piedras serían tiradas a su cabeza. Esto pudiera haber resultado no sólo en la desfiguración de la hermosura de Pablo, sino también en daños a la vista. Pablo dijo que los Gálatas querían sacar sus propios ojos para dárselos a él (Gálatas 4:15). Les escribió con “grandes letras” (Gálatas 6:11) y dijo que en su propio cuerpo traía las marcas del Señor Jesús (Gálatas 6:17). Cuando Pablo se presentó ante el concilio en Jerusalén, no reconoció al sumo sacerdote (Hechos 23:5).

Pablo creía que todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución (2 Timoteo 3:12) y advirtió a los cristianos primitivos que es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios (Hechos 14:22).

Constituyendo Ancianos

“Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.” (Hechos 14:23)

Como hemos señalado en el capítulo 1, el gobierno de la sinagoga era notablemente muy similar a él de la iglesia. Sin embargo, eran radicalmente distintos. Las diferencias son ilustradas por Ismael e Isaac. Ambos eran hijos del mismo padre y probablemente eran similares en apariencia. Sin embargo, Ismael era el resultado de

una relación carnal y era el símbolo de un convenio carnal. En contraste, Isaac nació milagrosamente y simbolizó el nuevo convenio que es espiritual (véase Gálatas 4:21-31).

Pablo y Bernabé constituyeron ancianos (Hechos 14:23). Tito fue exhortado a establecer ancianos (Tito 1:5). Por lo visto, también Timoteo constituyó ancianos y fue dicho que no debe imponer con ligereza las manos a ninguno. Parece que cada congregación tenía ancianos. Estos hombres también eran conocidos como “obispos” y “pastores”. Se encuentran las calificaciones para esta posición en 1 Timoteo 3:1-7 y Tito 1:5-9).

Aunque no dice exactamente cómo estos ancianos fueron constituidos, es probable que fueron escogidos por la congregación. La palabra “constituir” no quiere decir “escoger” o “seleccionar”, sino “instalar”. Por ejemplo, en Hechos 6 la congregación eligió a siete hombres llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, y los apóstoles oficialmente los apartaron para su trabajo.

El Regreso a Antioquía

“De allí navegaron a Antioquía, desde donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido.” (Hechos 14:26)

Cuando Bernabé y Saulo salieron en esta misión a la que Dios les había llamado, los hermanos en Antioquía les encomendaron a la gracia de Dios. Cuando Bernabé y Saulo estuvieron en Antioquía, los hermanos les podían servir en muchas maneras. Les pudieron haber dado comida, ropa, consolación, dinero, y consejos. Pero, una vez que comenzara el viaje, no tendrían ninguna manera de ayudarles. Por eso, les “encomendaron” a la gracia de Dios. Dios no está limitado ni por tiempo ni por espacio y Él podía estar con ellos en cada momento. Su confianza en Dios fue bien compensado. Dios les dio orientación, protección, recursos, y ayuda para que todas sus necesidades fueran suplidas.

CAPÍTULO CUATRO

EL CONCILIO DE JERUSALÉN

“Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos. Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y los ancianos, para tratar esta cuestión.” (Hechos 15:1-2)

Los que se opusieron a Pablo y a Bernabé pueden ser divididos en dos grupos. Primero, habían los que eran “falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo” (2 Corintios 11:13). Segundo, habían los que eran débiles en la fe y siguieron los ritos judíos según sus conciencias. (Véase Romanos 14, etc.)

La magnitud de esta controversia no puede ser recalcada demasiado. Quizás sea el tema más polémico y divisivo que la iglesia jamás haya experimentado. Aunque este asunto fue “arreglado” por el Consejo de Jerusalén, seguía siendo un asunto de controversia por muchos años después.

Hay que comprender que la salvación de los gentiles estaba en la mente de Dios desde el principio. Pablo lo sabía y escribió a los romanos que Dios estaba trabajando en la historia para asegurar que los judíos y los gentiles podían ser salvos (Romanos 11:1-32). Jesús lo dijo así: **También tengo otras ovejas que no son de este redil;**

aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.” (Juan 10:16) Es el propósito eterno de Dios no sólo unir a los judíos y a los gentiles en Jesús, sino también a los que están en los cielos, como los que están en la tierra (Efesios 1:10).

La Preeminencia del Amor y la Unidad

Acercándonos al Concilio de Jerusalén, es importante que comprendamos que Jesús hizo preeminente el amor y la unidad. Por ejemplo, considere Sus instrucciones a los apóstoles en el aposento alto la noche antes de la crucifixión. En esta ocasión estaban discutiendo entre ellos mismos con referencia a quién entre ellos sería el mayor. Jesús lavó los pies de Sus discípulos y les dijo que piensen de otra manera acerca de quién es el mayor. El reino de Dios no es como los reinos de este mundo. En el reino de Dios, se logra la grandeza al servir. Esa noche Jesús les dijo: **“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.” (Juan 13:34-35)**

El mandamiento de amar, en un sentido, no era nuevo. Por ejemplo, en Levítico 19:18 los hebreos fueron mandados a amar a sus prójimos como a sí mismo. Este mandamiento de amar fue “nuevo” porque el Espíritu Santo vendría sobre ellos para darles el poder de amar. No solamente amarían a sus hermanos, sino podrían aún amar a sus enemigos. Como Jesús, podrían orar por los que les crucificaran. LA MANERA EN QUE TODOS LOS HOMBRES SABRÍAN QUE PERTENECÍAN A JESÚS SERÍA POR EL AMOR QUE TENÍAN UNOS A OTROS.

Después de dejar el aposento alto, Jesús empezó a orar. Esta oración es la oración más larga de Jesús que se encuentra en la Biblia y está en Juan 17:1-16. En esta oración, primeramente Jesús oró por Sí mismo (vss. 1-5). Después, oró por Sus discípulos (vss. 6-19). Finalmente, oró por todos los creyentes (vss. 20-26). La única petición que hizo Jesús para todos los creyentes era que sean unidos. Por favor, considere este pasaje: **“Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí has amado.” (Juan 17:20-23)**

Todas las verdades son igualmente verdaderas, pero todas las verdades no son igualmente importantes. 2 por 2 = 4 y Jesús es el Cristo. Ambas afirmaciones son igualmente verdaderas, pero no son igualmente importantes.

La fe es esencial para la salvación. Es imposible agradar a Dios sin fe (Hebreos 11:6). No obstante, el amor es mayor que la fe. **“Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.” (1 Corintios 13:13)** Comprendiendo la preeminencia que Jesús dio al amor y a la unidad, nos ayudará a poner al Concilio de Jerusalén en una perspectiva correcta.

Dos Grupos de Creyentes

En ese entonces habían dos grupos de creyentes representados en el Concilio de Jerusalén.

- Primero, había los judíos creyentes. Recuerde que la iglesia comenzó en Jerusalén en el día de Pentecostés, que era una fiesta judía. Todos esos

conversos originales eran judíos. Algunos eran judíos naturales y otros eran prosélitos, pero todos eran judíos.

- Segundo, había creyentes gentiles. Esos hombres no habían sido circuncidados y no observaban los ritos y rituales judíos. Por ejemplo, Tito era un cristiano gentil que no se había circuncidado. (Gálatas 2:1-5).

La unidad fue lograda entre estos dos grupos por un estrategia extraordinaria. Todas las personas en la tierra son descendencia de Noé, pero no todas las personas en la tierra son descendencia de Abraham. Dios hizo pactos con los dos, Noé y Abraham. (Véase Génesis 9:8-17 y Génesis 17:1-14.) Con la orientación del Espíritu Santo (Hechos 15:28), concluyeron que todas las personas deberían guardar el pacto que Dios hizo con Noé, pero sólo la descendencia de Abraham tendría que guardar el pacto que Dios hizo con él.

He aquí la carta enviada por los apóstoles y ancianos a los creyentes gentiles en Antioquía, Siria, y en Cilicia: **“Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud. Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras, perturbando vuestras almas, mandando circuncidaros y guardar la ley, nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo, hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabra os harán saber lo mismo. Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien.”** (Hechos 15:23-29)

Esta carta fue entregada a la iglesia en Antioquía, y se alegraron al oír su mensaje alentador. No obstante, muchos años pasarían antes de que este mensaje fuera comprendido y creído por otras iglesias.

CAPÍTULO CINCO

El Segundo Viaje Evangelístico

El relato sobre el segundo viaje evangelístico de Pablo comienza en las Escrituras con estas palabras: **“Y Pablo y Bernabé continuaron en Antioquía, enseñando la palabra del Señor y anunciando el evangelio con otros muchos. Después de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, para ver cómo están. Y Bernabé quería que llevaras consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos; pero a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Panfilia, y no había ido con ellos a la obra. Y hubo tal desacuerdo entre ellos, que se separaron el uno del otro; Bernabé, tomando a Marcos, navegó a Chipre, y Pablo, escogiendo a Silas, salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor, y pasó por Siria y Cilicia, confirmando a las iglesias.** (Hechos 15:35-41)

Sabemos que el Espíritu Santo llamó a Bernabé y a Saulo para trabajar juntos en su primer viaje evangelístico (Hechos 13:2). Ahora dice que tuvieron un “desacuerdo” y que “se separaron”. Aunque este desacuerdo tuvo que ver con Juan Marcos, por favor considere la posibilidad de que el Espíritu Santo estaba usando este desacuerdo para ayudar a todos los que estuvieron involucrados para que realizaran su potencial en Cristo. Sabemos que el Espíritu Santo imparte dones a los del cuerpo de

Cristo. Esta verdad está registrada en 1 Corintios 12 y también en otros textos. Parece que los dos, Bernabé y Saulo, tenían el don para ser líderes, pero Saulo no lo había usado por años. Por eso, el Espíritu Santo lo llamó para trabajar con Bernabé hasta que llegara a ser el líder que Dios siempre quería que sea. Durante su primer viaje, Saulo llegó a ser ese líder. Bernabé había sido usado por Dios para ayudar a Pablo a ejercer su don como líder, y ahora este aspecto del ministerio de Bernabé ya no era necesario.

Aunque estos dos hombres tuvieron un desacuerdo, podemos estar seguros que continuaban amándose el uno al otro y sus ministerios nunca estaban en oposición. Como prueba de esto, nótese que muchos años después Pablo quería que Juan Marcos viniera a él porque era tan útil para el ministerio (2 Timoteo 4:11).

Pablo Escogió a Silas

Cuando el Concilio de Jerusalén decidió que los creyentes gentiles no tenían que circuncidarse, Silas era uno de dos delegados designados para acompañar a Pablo y a Bernabé en su viaje de regreso a Antioquía. Él era conocido como un líder entre los hermanos (Hechos 15:22, 23). En el libro de los Hechos es conocido como “Silas” mientras en las cartas de Pablo y Pedro es llamado “Silvano”. Esto es “Silas” en el idioma latín.

Nótese que los hermanos en Antioquía “encomendaron” a Pablo y a Silas a la gracia de Dios (Hechos 15:40). El Espíritu Santo estaba libre para dirigir las vidas de hombres como Pablo y Silas, Bernabé y Juan Marcos, sin la interferencia de la iglesia. Ningún obrero de Cristo puede tener éxito sin la gracia de Dios. Para ayudar a sus apóstoles en comprender esta verdad, Jesús los comisionó que fueran a predicar sin llevar ninguna provisión consigo. Él dijo que no deberían proveerse de oro, ni plata, ni cobre, ni de alforja, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón (Mateo 10:9, 10). ¡Ellos descubrieron que la gracia de Dios era suficiente para proveer todas sus necesidades! Pablo y Silas descubrieron lo mismo.

Timoteo Acompañado por Pablo

“Después llegó (Pablo) a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego; y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. Quiso Pablo que éste fuese con él; y tomándole, le circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego.” (Hechos 16:1-3)

Lucas, a quien Dios inspiró para escribir el libro de los Hechos, dijo que Pablo quería llevar a Timoteo en el viaje. Por supuesto, esto era la verdad. Sin embargo, hay otro aspecto de la historia que aprendemos de 1 Timoteo 1:18: **“Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia,”** Por favor, considere la posibilidad de que, como Bernabé y Saulo fueron apartados para su trabajo según las instrucciones del Espíritu Santo (Hechos 13:2), lo fue Timoteo también.

Así como Bernabé y Saulo fueron apartados por la imposición de manos, ayunos, y oración (Hechos 13:3), Timoteo también fue apartado para su trabajo por la imposición de manos. Por lo visto, Timoteo recibió dos dones cuando fue apartado para ministrar, el primero después de la imposición de manos por parte de los ancianos: **“No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. (1 Timoteo 4:14)** El segundo después de

la imposición de las manos de Pablo: **“Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.” (2 Timoteo 1:6)** También es posible que ambos pasajes se refieren a un sólo don. Si esto fuera cierto, querría decir que Pablo participó con los ancianos en la imposición de manos sobre Timoteo. El fue “ordenado” por los ancianos, y Pablo le impartió el don. Sabemos que manifestaciones especiales del Espíritu Santo fueron impartidas por la imposición de las manos de los apóstoles (Hechos 8:18). No obstante, ninguna promesa parecida está relacionada con la imposición de las manos de los ancianos.

Aunque Pablo tenía muchos ayudantes, ninguno de ellos parecía tan idóneo para trabajar con él como Timoteo. Por favor, considere estas palabras inspiradas de Pablo a los filipenses: **“Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado; pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio. Así que a éste espero enviaros, luego que yo vea como van mis asuntos;” (Filipenses 2:19-23)**

Más Dirección del Espíritu Santo

“Y al pasar por las ciudades, les entregaban las ordenanzas que habían acordado los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que las guardasen. Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día. Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia; y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió. Y pasando junto a Misia, descendieron a Troas. Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio.” (Hechos 16:4-10)

Recién, el Espíritu Santo había apartado a Timoteo para acompañarle a Pablo en los viajes y ahora continuaba dándoles dirección adicional a Pablo y a los otros. Pablo más tarde predicaría en Asia, pero por lo pronto el Espíritu Santo específicamente prohibió que lo hiciera (Hechos 16:6). Tampoco les permitió predicar en Bitinia (v. 7). Obviamente, el Espíritu Santo les guiaba a Troas. Quizás una razón para eso fuera para que se encontraran allí con Lucas, el amado médico.

Lucas, el autor inspirado del libro de los Hechos, encontró a Pablo en Troas. Al leer el texto cuidadosamente, esto es obvio. Lucas correctamente escribió de Pablo y sus compañeros como “ellos” antes de que llegaron a Troas. Hechos 16:7 dice: “y cuando que llegaron a Misia”. En Hechos 16:8 Lucas dice que “pasando junto a Misia, descendieron a Troas”. En Troas Pablo vio una visión dirigiéndole que fuera a Macedonia y después Lucas escribió: “Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia” (Hechos 16:10). “Zarpando, pues, de Troas, vinimos con rumbo directo a Samotracia” (Hechos 16:11). Viendo el uso por Lucas de “ellos” y de “nosotros”, es fácil determinar cuándo Felipe estaba con Pablo.

En Hechos 8 un ángel guió a Felipe a un camino desierto donde encontró al eunuco de Etiopía y le convirtió a Cristo. Como se acuerda, era un momento oportuno. Cuando Felipe encontró al etíope, estaba leyendo del rollo de Isaías, el profeta. Era un momento oportuno también, cuando en Hechos 10 un ángel instruyó a Cornelio que enviara hombres a Jope para traer a Simón Pedro. Los mensajeros llegaron justo

cuando Dios le daba a Pedro una visión. Ahora bien, el Espíritu Santo prohibió a Pablo que predicara en Asia y Bitinia y quizás una razón fuera para que se encontrara con Lucas en justo el momento oportuno. Siendo que Lucas era un médico y Pablo sufría una enfermedad en su cuerpo, quizás Pablo se fuera a él para cuidado médico. De todos modos, Lucas llegó a ser un cristiano y se juntó con Pablo para el viaje. Lucas, un gentil, fue inspirado por Dios para escribir dos libros de la Biblia, el Evangelio de Lucas y el Libro de los Hechos.

El Espíritu Santo guió a Pablo a Macedonia por medio de una visión. Sin embargo, no todas las visiones son de Dios y es importante probar toda influencia espiritual para ver si es de Dios (1 Juan 4:1). Evidentemente, Pablo y sus compañeros cuidadosamente consideraron la visión y concluyeron que sí fue de Dios.

Pablo en Filipos

El viaje de Troas a Neápolis, el puerto de Filipos, demoró solo dos días. Más tarde en el viaje de regreso demoró cinco días (Hechos 20:6). Debido a que estaban en un barco de vela, la diferencia tiene que ver con los vientos. Lucas nos dice que Filipos era la primera ciudad de la provincia de Macedonia y una colonia romana. (Hechos 16:12).

La ciudad de Filipos estaba ubicada aproximadamente a 16 kilómetros del mar y fue nombrada por Filipo de Macedonia, el padre de Alejandro Magno. Estaba en un camino muy importante que se llamaba la “Vía Egnacia”.

Pablo creía que el Evangelio era primeramente para los judíos, y después para los gentiles (véase Romanos 1:16). Cada vez que llegó a un nuevo lugar para predicar, primero se fue a la sinagoga (véase Hechos 13:14; 14:1; 17:1; 18:4; etc.). Si no hubiera una sinagoga, los creyentes judíos frecuentemente se reunían a la orilla del mar o del río. Este lugar de oración se llamaba “proseucha”. La costumbre viene desde la cautiverio de Babilonia cuando Ezequiel vio visiones junto al río Quebar (Ezequiel 1:1, 3; 3:15, 23; 10:15, 20, 22; 43:3).

Pablo y Silas se fueron en busca del lugar donde “solía hacerse la oración” y lo encontraron. Sin embargo, por lo visto, solamente las mujeres judías se reunían allí. Una de ellas se llamaba Lidia. Ella era una vendedora de púrpura de la ciudad de Tiatira. Tiatira era una ciudad muy distante en Asia. Una carta a la iglesia allí se encuentra en Apocalipsis 2:18-29.

Las Escrituras enseñan que el Señor abrió el corazón de Lidia para que estuviera atenta a lo que Pablo decía, y ella y su familia fueron bautizados. Evidentemente, era una mujer rica e invitó a Pablo y a Silas que se quedaran en su casa.

La Biblia menciona varias “casas” (o familias) que llegaron a ser cristianas. La casa de Cornelio (Hechos 10); la casa del carcelero en Filipos (Hechos 16:31-33); la casa de Aristóbulo (Romanos 16:10); la casa de Narciso (Romanos 16:11); la casa de Estéfanos (1 Corintios 1:16); etc. Sin embargo, nadie sería bautizado que no creía (Marcos 16:16).

Se registra en Hechos 16 los nombres de tres convertidos a Cristo. Primero, Lidia, la mujer rica, que ya mencionamos. La segunda era la esclava que tenía espíritu de adivinación (vss. 16-18). Por último, el carcelero filipense (vss. 25-34). Así que la iglesia en Filipos representaba toda la sociedad romana – ricos, esclavos, y la clase media.

Mientras hay muchas lecciones para ser aprendidas de Pablo y Silas en Filipos, nótese en particular, su optimismo cuando estuvieron injustamente encarcelados. Los creyentes deberían esperar tribulaciones. Jesús había advertido a Sus discípulos que

tendrían aflicción (Juan 16:33). Pablo advirtió a sus convertidos que tendrían muchas tribulaciones (Hechos 14:22). No obstante, los creyentes pueden confiar que mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo (1 Juan 4:4). Somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó (Romanos 8:37). Pase lo que pase, aún todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados (Romanos 8:28). Así que, después de ser azotados y echados injustamente en la cárcel, estos hombres cantaban. Nótese: **“Y se agolpó el pueblo contra ellos; y los magistrados, rasgándoles las ropas, ordenaron azotarles con varas. Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad. El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo. Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían.” (Hechos 16:22-25)**

Fue en ese momento que el poder de Dios fue manifestado, y el carcelero se convirtió. Dios no había errado cuando permitió que estos hombres sufrieran. ¡Dios nunca se equivoca! La experiencia de Pablo y Silas verdaderamente fue positiva. No sólo había mucha gente convertida a Cristo, sino la iglesia en Filipos llegó a ser una de las más fuertes y ella le ayudó a Pablo más que cualquier otra iglesia que él había establecida. Por ejemplo, años más tarde, Pablo escribiría a los filipenses para decirles: **“Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades.” (Filipenses 4:15-16)**

Cuando los magistrados en Filipos se dieron cuenta que Pablo y Silas eran ciudadanos romanos, se asustaron. Pudieran haber sido severamente castigados por injustamente azotar y encarcelar a ciudadanos romanos. Por esto, los oficiales vinieron a la cárcel para apaciguar a Pablo y a Silas y los llevaron de la cárcel y les pidieron que fueran de la ciudad. La dirección de Dios viene en muchas maneras. A veces viene por sueños, por visiones, o por revelación directa. Parece que esta vez, vino de hombres no convertidos quienes eran oficiales de la ciudad de Filipos.

Aunque Pablo y Silas se fueron, Lucas se quedó para ayudar a la iglesia naciente. Nótese Hechos 16:11 y los siguientes versículos: Lucas dijo: “zarpando pues, de Troas vinimos . . . a Filipos”, “estuvimos en aquella ciudad algunos días”, “salimos fuera de la puerta”, etc. No obstante, ahora Lucas escribe: “se fueron” de Filipos (Hechos 16:40), “llegaron a Tesalónica”, etc. Lucas no viaja otra vez con Pablo y Silas hasta el tercer viaje evangelístico cuando se juntó con Pablo yendo a Troas. Por eso fue algunos años después que Lucas escribió que “*nosotros* navegamos de Filipos” (Hechos 20:6). Es posible que Lucas se quedara en Filipos todo este período de tiempo.

Pablo y Silas viajaron por la Vía Egnacia, uno de los grandes caminos del imperio, que conectaba a Roma al oeste con Constantinopla al este. Cada mil pasos se pusieron hitos para que el viajero supiera con precisión donde estaba. La distancia de Filipos a Anfípolis era 53 kilómetros. Había más de 48 kilómetros entre Anfípolis y Apolonia y 60 kilómetros entre Apolonia y Tesalónica. Las distancias entre estas ciudades eran aproximadamente la distancia que uno podía viajar en un día.

Tesalónica

“Pasando por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos. Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo discutió con ellos, declarando y exponiendo por medio de las

Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo. Y algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los griegos piadosos gran número, y mujeres nobles no pocas.” (Hechos 17:1-4)

Tesalónica era una ciudad prominente y el lugar de una gran base naval de Macedonia. Durante la guerra civil romana era el cuartel general del ejército de Pompeya. Aunque Pablo se quedó allí por un tiempo corto, la iglesia en este lugar llegó a ser el centro de evangelismo para toda el área. Nótese esta palabras inspiradas de Pablo: **“pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros. Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo, de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído. Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada; porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero.” (1 Tesalonicenses 1:5-9)**

Aunque había judíos en la congregación, parece que la mayoría se convirtió “de los ídolos a Dios”. Recuerde también que durante este tiempo, los hermanos en Filipos le enviaron ayuda a Pablo más de una vez (Filipenses 4:16).

Después de este éxito inicial, judíos incrédulos fomentaron alborotos entre la gente y Pablo tuvo que salir de la ciudad: **“Y algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los griegos piadosos gran número, y mujeres nobles no pocas. Entonces los judíos que no creían, teniendo celos, tomaron consigo a algunos ociosos, hombres malos, y juntando una turba, alborotaron la ciudad; y asaltando la casa de Jasón, procuraban sacarlos al pueblo. Pero no hallándolos, trajeron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá; a los cuales Jasón ha recibido; y todos éstos contravienen los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús. Y alborotaron al pueblo y a las autoridades de la ciudad, oyendo estas cosas. Pero obtenida fianza de Jasón y de los demás, los soltaron. Inmediatamente, los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea. Y ellos, habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los judíos.” (Hechos 17:4-10)**

Aunque Pablo salió de Tesalónica, los creyentes allí estarían sujetos a persecución. **“Porque vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; pues habéis padecido de los de vuestra propia nación las mismas cosas que ellas padecieron de los judíos,” (1 Tesalonicenses 2:14)**

Berea

Berea era un pueblo tranquilo ubicado a unos 98 kilómetros de Tesalónica. Pero la gente estaba mucho más abierta al mensaje del Evangelio. **“Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. Así que creyeron muchos de ellos, y mujeres griegas de distinción, y no pocos hombres.” (Hechos 17:11-12)**

En esa época, no existían las Escrituras del Nuevo Testamento que pudieran leer los hermanos de la iglesia primitiva. Pablo predicaba a Jesús de Moisés y de los

profetas. (Véase también Lucas 24:27.) Como ya había sucedido tantas veces, los judíos incredulos obligaron a Pablo a que saliera: **“Cuando los judíos de Tesalónica supieron que también en Berea era anunciada la palabra de Dios por Pablo, fueron allá, y también alborotaron a las multitudes. Pero inmediatamente los hermanos enviaron a Pablo que fuese hacia el mar; y Silas y Timoteo se quedaron allí. Y los que se habían encargado de conducir a Pablo le llevaron a Atenas; y habiendo recibido orden para Silas y Timoteo, de que viniesen a él lo más pronto que pudiesen, salieron.” (Hechos 17:13-15)**

La última vez que se menciona a Timoteo fue cuando estaba en Filipos. Algunos piensan que se quedó allí con Lucas hasta que los filipenses quisieran enviar ayuda a Pablo. Si fuera así, entonces sería Timoteo el que trajo dinero de Filipos y que se juntó con Pablo y Silas en Tesalónica. El hecho de que Pablo pidió que se reunieron con él lo más pronto posible, podría indicar que él estaba desanimado, o que en alguna otra manera necesitaba ayuda. Un poco más tarde, Dios le habló a Pablo en una visión para animarle (Hechos 18:9, 10).

Atenas

Atena era la diosa griega de sabiduría. Entonces, no debemos estar sorprendidos que Atenas tenía una gran población de filósofos y que la gente venía allí para discutir sobre cualquier cosa nueva (Hechos 17:21). Mientras Pablo esperaba a Silas y a Timoteo, estaba muy perturbado al ver que la ciudad estaba entregada a la idolatría. Entre los cientos de ídolos, estaba uno de interés especial a Pablo. Era un altar a un “Dios no conocido”. La historia concerniente a este altar está contado por Don Richardson en su libro titulado *Eternity in Their Hearts* (Eternidad en sus Corazones). He aquí, un breve resumen de esa historia:

En el siglo 6 a. de C. una plaga terrible mataba a la gente de Atenas. Una sacerdotisa dijo que para escapar de la plaga, tendrían que traer al profeta Epimenides desde la isla de Chipre. Este profeta les diría qué hacer. Cuando llegó Epimenides, encontró que la gente había estado orando a cientos de dioses sin recibir una contestación a sus oraciones. Entonces, les dio consejos basados en tres suposiciones: 1. Él presumió que había otro dios. 2. Presumió que este dios era suficientemente grande y bueno para ayudarles, si ellos le pidieran ayuda. 3. Asumió que este dios, más poderoso que todos los demás, les miraría con favor si ellos reconocieran su ignorancia.

Entonces Epimenides les instruyó que soltaran ovejas en las laderas sagradas para que pastaran libremente. Entonces cualquier oveja que no pastó tuvo que ser sacrificada al “dios no conocido”. Después de hacer este sacrificio, la plaga fue quitada. La gente estaba tan gozosa que hicieron una estatua de Epimenides y la pusieron delante de uno de sus templos. También, conservaron el altar al dios no conocido. Este altar había sido venerado por los atenienses por 600 años sin saber cuál dios representaba.

Como un punto de interés, el Sr. Richardson dice que Epimenides es citado en la Biblia. Pablo advirtió a Tito que era preciso tapan la boca de ciertos maestros falsos. Entonces escribió: **“Uno de ellos, su propio profeta, dijo: Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, glotones ociosos.” (Tito 1:12)**

Por lo visto, Pablo sabía lo de Epimenides, y la historia asombrosa de lo que pasó en Atenas. Por eso, determinó contarles la historia del Dios Todopoderoso a quien adoraban en ignorancia. Su mensaje se encuentra en Hechos 17:22-31 y contiene por los menos estos 10 puntos:

1. Pablo iba a hablarles acerca del Dios que ellos adoraban en ignorancia.

2. El Dios que hizo el universo no habita en templos hechos por manos humanas.
3. Su bienestar no depende del trabajo de manos humanas.
4. De un hombre, Dios hizo todo el linaje de los hombres que habitan sobre toda la faz de la tierra.
5. Él determinó el orden de los tiempos y precisamente dónde habitarán.
6. Hizo esto para que los hombres busquen a Dios, aunque no está lejos de cada uno de nosotros.
7. Dios es esencial para vida, porque en Él vivimos, y nos movemos, y somos.
8. Dios no es semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte e imaginación de hombres.
9. En el pasado, Dios pasó por alto nuestra ignorancia, pero ahora manda a todos los hombres que se arrepientan.
10. Un día está establecido en el cual el Señor Jesús juzgará al mundo, y Dios nos ha dado garantía de esto con haberle levantado de los muertos.

Hubo tres reacciones principales a este mensaje:

1. Algunos se burlaban.
2. Algunos estaban indecisos y querían escuchar el mensaje otra vez.
3. Algunos llegaron a ser seguidores de Pablo y creyeron.

Después, Silas y Timoteo se fueron a Atenas para encontrarse con Pablo. Cuando Pablo escuchó de las tribulaciones que los tesalonicenses sufrían, envió a Timoteo para averiguar la fe de ellos. Medite en esto: **“Por lo cual, no pudiendo soportarlo más, acordamos quedarnos solos en Atenas, y enviamos a Timoteo nuestro hermano, servidor de Dios y colaborador nuestro en el evangelio de Cristo, para confirmaros y exhortaros respecto a vuestra fe, a fin de que nadie se inquiete por estas tribulaciones; porque vosotros mismos sabéis que para esto estamos puestos. Porque también estando con vosotros, os predecíamos que íbamos a pasar tribulaciones, como ha acontecido y sabéis. Por lo cual también yo, no pudiendo soportar más, envié para informarme de vuestra fe, no sea que os hubiese tentado el tentador, y que nuestro trabajo resultase en vano. (1 Tesalonicenses 3;1-5)**

Parece que la iglesia en Atenas no prosperó como las iglesias en Tesalónica y Corinto. Pablo escribió cartas a estas otras iglesias elogiándolas por su progreso espiritual. Pero no había ninguna carta a la iglesia en Atenas y si Pablo regresó a ella, este hecho no se menciona en la Biblia. Los que se fijan en la sabiduría del mundo, difícilmente recibirán la sabiduría de Dios. (Véase 1 Corintios 1:18 – 2:16.)

Corinto

“Después de estas cosas, Pablo salió de Atenas y fue a Corinto, Y halló a un judío llamado Aquila, natural del Ponto, recién venido de Italia con Priscila su mujer, por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma. Fue a ellos, y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas. Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, y persuadía a judíos y a griegos.” (Hechos 18:1-4)

Después de tratar con los filósofos de Atenas, Pablo fue a Corinto con debilidad, y mucho temor, y temblor. Considere estas palabras de 1 Corintios 2:1-5: **“Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado: Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con**

demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.”

El desafío de Corinto era distinto a el de Atenas. En Atenas el diablo usó tentaciones intelectuales para mantener a la gente alejada de Cristo. En Corinto usó tentaciones físicas. El templo de Diana en Corinto tenía más de un millar de mujeres conocidas como “hierodouloi” o “esclavas sagradas”. Diana era la diosa griega de amor y hermosura y estas mujeres eran prostitutas dedicadas a su servicio. Es vergonzoso pero cierto que la religión falsa muy a menudo es la influencia más corrupta de la sociedad. Afortunadamente, Cristo liberó a mucha gente en Corinto de los efectos terribles de la inmoralidad y las enfermedades (1 Corintios 6:9-11).

He aquí algunos acontecimientos en la vida de Pablo en Corinto:

- Pablo se encontró con Aquila y Priscila. Porque eran también hacedores de tiendas, Pablo se quedó y trabajó con ellos. Aquila era natural del Ponto (véase Hechos 2:9; 1 Pedro 1:1). Se mencionan a Aquila y Priscila seis veces en las Escrituras (Hechos 18:2,18, 26; Romanos 16:23; 1 Corintios 16:19; 2 Timoteo 4:19).
- Pablo discutía en la sinagoga con éxito limitado. Por lo general, Pablo dejó que otros bautizaran a los conversos, pero en Corinto, él bautizó a algunos individuos prominentes (véase 1 Corintios 1:14-16). Bautizó a Crispo, (el principal de la sinagoga). También bautizó a Gayo, quien tenía una casa con suficiente espacio para acomodar a toda la iglesia (Romanos 16:23). También bautizó a los de la casa de Estéfanos. Estos eran los primeros en ser convertidos a Cristo en Acaya y Estéfanos llegó a ser un líder y Pablo exhortó a los hermanos que se sujetaran a él (1 Corintios 16:15,16).
- Cuando los judíos rechazaron a Pablo, sacudiéndose los vestidos, se fue a la casa de Justo, junto a la sinagoga.
- El Señor habló a Pablo en una visión. Le dijo que no debería tener miedo, y que nadie podía hacerle mal, porque Él tenía mucha gente en esa ciudad.
- Pablo se quedó allí por un año y medio.
- Sóstenes, otro principal de la sinagoga, fue golpeado en público; más tarde fue convertido a Cristo (véase 1 Corintios 1:1).
- Timoteo vino de Tesalónica con noticias de la iglesia (véase 1 Tesalonicenses 3:6-10).
- Fue durante este período en Corinto que Pablo escribió sus dos primeras cartas inspiradas, 1 y 2 Tesalonicenses.

1 Tesalonicenses

Escrito en Corinto cerca de 52 d. de C.

Pablo escribió 13 epístolas que forman parte de la Biblia. Se puede dividir las cronológicamente en cuatro grupos:

1. Sus dos epístolas a los tesalonicenses. (Segundo viaje evangelístico, 52 – 53 d. de C.).
2. Sus grandes epístolas doctrinales. 1 y 2 Corintios, Romanos, y Gálatas. (Tercer viaje evangelístico, 57 – 58 d. de C.).
3. Sus epístolas carcelarias. Efesios, Filipenses, Colosenses, y Filemón (escritas desde Roma cerca de 62 – 63 d. de C.).
4. Sus epístolas pastorales – 1 y 2 Timoteo, y Tito (escritas cerca de 66 – 68 d. de C.).

Aunque los hermanos en Tesalónica sufrían persecuciones, Timoteo trajo buenas nuevas acerca de su fe y su amor. Sin embargo, había varias áreas donde esa iglesia joven necesitaba instrucción. Entre las muchas lecciones importantes

enseñadas en esta corta epístola son las acerca de la segunda venida de Cristo y lo que sucederá con los creyentes cuando Él venga.

2 Tesalonicenses

(Escrita desde Corinto cerca de 52 – 53 d. de C.)

En la primera carta de Pablo, se menciona la segunda venida de Cristo en cada capítulo. Sin embargo, aparentemente, alguien había escrito una carta a la iglesia falsificando la firma de Pablo (véase 2 Tesalonicenses 2:2). Aunque Pablo tenía un escriba quien escribió sus epístolas, él se había decidido a firmarlas personalmente para evitar que hubiera impostores escribiendo en su nombre. (Esto está registrado específicamente en 2 Tesalonicenses 3:17.) La segunda epístola a los tesalonicenses fue escrita poco después de la primera. Una razón principal era para corregir enseñanzas falsas acerca de la segunda venida de Cristo. Como resultado de estas enseñanzas falsas, algunos de los hermanos habían dejado de trabajar y mendigaban comida de otros. Pablo escribió que si alguno no quiere trabajar, tampoco coma (2 Tesalonicenses 3:10).

Pablo regresa a Antioquía en Siria

“Mas Pablo, habiéndose detenido aún muchos días allí, después se despidió de los hermanos y navegó a Siria, y con él Priscila y Aquila, habiéndose rapado la cabeza en Cencrea, porque tenía hecho voto. Y llegó a Efeso, y los dejó allí; y entrando en la sinagoga, discutía con los judíos, los cuales le rogaban que se quedase con ellos por más tiempo; mas no accedió, sino que se despidió de ellos, diciendo: Es necesario que en todo caso yo guarde en Jerusalén la fiesta que viene; pero otra vez volveré a vosotros, si Dios quiere. Y zarpó de Efeso. Habiendo arribado a Cesarea, subió para saludar a la iglesia, y luego descendió a Antioquía. (Hechos 18:18-22)

Por favor nótese lo siguiente:

- Pablo fue enviado por la iglesia en Antioquía y después de cada viaje evangelístico, regresó allí para decirles lo que Dios había hecho.
- No está claro quien tuvo la cabeza rapada, Pablo o Aquila. Sin embargo, sabemos que Pablo continuaba a observando los ritos judíos para que ganara a los judíos para Cristo (1 Corintios 9:19-23; Hechos 21:26, etc.).
- Priscila y Aquila lo acompañaron hasta Efeso como parte de su equipo evangelístico. Ellos se quedaron cuando Pablo salió.
- Efeso estaba en Asia. Antes, Pablo había querido predicar en Asia, pero fue prohibido por el Espíritu Santo (Hechos 16:6). Sin embargo, otra vez Pablo sintió que su ministerio en Efeso debía ser postergado.
- Después de este viaje a Antioquía, no se menciona a Silas otra vez. Quizás regresara a la iglesia en Jerusalén donde lo conocimos por primera vez (Hechos 15:22). Más tarde, leemos de Silas, cuando estaba trabajando con el apóstol Pedro (1 Pedro 5:12). Algunos piensan que Pablo dictó 1 y 2 Tesalonicenses y que su escriba era Silas (véase 1 Tesalonicenses 1:1; 2 Tesalonicenses 1:1). Quizás ayudara a Pedro en la misma manera.

CAPÍTULO SEIS

El Tercer Viaje Evangelístico

“Y después de estar allí algún tiempo, salió, recorriendo por orden la región de Galacia y de Frigia, confirmando a todos los discípulos.” (Hechos 18:23) Un aspecto importante de este viaje era recordar a los santos pobres en Judea. El profeta Agabo había predicho una gran hambre en Hechos 11:28. Aunque había hambre por el mundo romano entero, los hermanos de Judea tenían necesidades especiales. Acuérdense que ellos eran los que habían vendido sus posesiones y bienes para cuidar a sus hermanos cuando la iglesia empezó. Cuando llegó el hambre y los precios de la comida subieron, tendrían más problemas que los demás. (Un ejemplo de los precios de los alimentos durante una hambre se encuentra en 2 Reyes 6:25.) Debido a esto, la iglesia en Antioquía recogió una ofrenda especial para los hermanos en Judea y la envió a los ancianos allí con Bernabé y Saulo (Hechos 11:29, 30). Nótese también que Pablo prometió a Pedro que recordaría a los pobres (Gálatas 2:10). Mientras dio el mandato a las iglesias de Galacia, también dio instrucciones a la iglesia en Corinto que recoja una ofrenda cada primer día de la semana (1 Corintios 16:1, 2). Instrucciones parecidas fueron dadas también a las iglesias de Macedonia (véase 2 Corintios 8, 9). Cuando Pablo llegó a Corinto, hombres escogidos por las iglesias lo acompañarían para asegurar que el dinero llegue a Jerusalén sin problemas.

Esta hambre fue usada por Dios para establecer la unidad en la iglesia primitiva como señalaremos en los comentarios sobre la epístola de Pablo a los romanos.

Efeso

La ciudad de Efeso estaba ubicada cerca de la boca del río Cayster en la costa oeste de Asia. El pueblo de Efeso creía que la imagen de la diosa Diana cayó del Cielo y en su honor, le construyó un suntuoso templo (Hechos 19:35). Ese templo se consideraba uno de las siete maravillas del mundo antiguo. Un grupo de plateros en Efeso se ganaba la vida haciendo de plata templecillos de Diana (Hechos 19: 23-27).

En la misma manera que Jesús vino a la tierra “a su debido tiempo”, Pablo y su equipo llegaron a Efeso cuando era el “debido tiempo” de predicar el Evangelio. Nótese que mientras Pablo estaba en Efeso, todos los de Asia, judíos y griegos, oyeron la Palabra del Señor Jesús (Hechos 19:10). Dios hizo milagros extraordinarios de tal manera que los paños y delantales que Pablo había tocado tenían poderes sanadores (Hechos 19:11, 12).

Apolos

- Apolos era un judío, “poderoso en las Escrituras”, natural de Alejandría en Egipto (Hechos 18:24).
- Él habló con denuedo acerca de Jesús, conociendo solamente el bautismo de Juan (Hechos 18:26).
- Priscila y Aquila le tomaron aparte y le enseñaron más exactamente el camino de Dios (Hechos 18:26).
- Él se fue a Acaya, con gran vehemencia refutaba a los judíos y fue de gran provecho a los creyentes (Hechos 18:27, 28)).
- Obviamente, era una persona de gran influencia en la iglesia en Corinto (véase 1 Corintios 1:12; 3:4-6; 3:22; 4:6).
- Más tarde, Pablo quería que él les acompañara a los hermanos a Corinto, pero no tuvo voluntad en esa oportunidad (1 Corintios 16:12).

- Después, Pablo pidió a Tito que ayudara en una manera especial a Apolos: **“A Zenas intérprete de la ley, y a Apolos, encamínalos con solicitud, de modo que nada les falte. Y aprendan también los nuestros a ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad, para que no sean sin fruto.” (Tito 3:13, 14)**

Parece que la iglesia primitiva tenía equipos de obreros quienes sirvieron al Señor Jesucristo. Cada equipo tuvo un líder. Dado que Timoteo y Tito formaron parte del equipo de Pablo, él podía enviarles o dejarles como el Señor le dirigía. No obstante, Apolos no formó parte del equipo de Pablo. Pablo se refirió a Zenas y Apolos como “ellos”, y a Tito y sus ayudantes como “los nuestros”.

Los obreros cristianos tenían la libertad de moverse de un equipo a otro según la voluntad del Señor. Esto es lo que pasó con Pablo y Bernabé. Hubo un desacuerdo entre ellos y formaron dos equipos evangelísticos (Hechos 15:36-41). Aunque habían equipos distintos, todos servían a Jesús. No había ninguna denominación en esos días y la iglesia del Señor Jesucristo permaneció como un cuerpo.

El Bautismo de Juan

Cuando Pablo vino a Efeso, encontró a ciertos discípulos que solamente conocían el bautismo de Juan. Lo siguiente es lo que la Biblia dice acerca del bautismo de Juan:

- **“Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados. (Marcos 1:4)**
- **“y siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados.” (Lucas 3:2, 3)**
- **“Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo.” (Hechos 19:4)**
- **“Mas los fariseos y los intérpretes de la ley desecharon los designios de Dios respecto de sí mismos, no siendo bautizados por Juan.” (Lucas 7:30)**
- Los que habían recibido el bautismo de Juan necesitaban el bautismo cristiano (Hechos 19:5).

El Bautismo Cristiano

El bautismo cristiano es distinto al bautismo de Juan en por lo menos 4 aspectos:

1. El bautismo de Juan era para preparar a los judíos para la venida de Cristo. El bautismo cristiano es para todas las naciones (Mateo 28:18-20; Marcos 16:15, 16). La Biblia no registra ni una ocasión cuando un gentil recibiera el bautismo de Juan.

2. El bautismo de Juan era temporal. Su propósito era preparar a la gente para la venida de Jesús, pero una vez que Jesús ascendió al Cielo, ya no estuvo en vigencia. El bautismo cristiano está en vigencia hasta el fin del mundo (Mateo 28:19, 20).

3. El bautismo de Juan era por la autoridad de Dios. El bautismo cristiano es en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo (Mateo 28:19, 20), o en el nombre de Jesús (Hechos 19:5). Era posible que un judío recibiera el bautismo de Juan, creyendo que aún el Mesías venía, y a la vez, rehusar a Jesús.

4. El bautismo de Juan no incluía ninguna promesa del Espíritu Santo. Cuando Pablo descubrió que los hombres en Efeso no sabían nada acerca del Espíritu Santo,

inmediatamente les preguntó acerca de su bautismo. El bautismo cristiano está asociado con el don del Espíritu Santo (véase también Hechos 2:38).

Dios da Resultados Extraordinarios

- Todos los que vivían en Asia oyeron la Palabra del Señor, tanto los judíos como los griegos (Hechos 19:10).
- Pablo hizo milagros extraordinarios y aun los paños que el tocó tuvieron poder para sanar a los enfermos (Hechos 19:11, 12).
- Tanta gente abandonaba la idolatría que los plateros que hacían los ídolos pensaban que había peligro de que su negocio viniera a desacreditarse (Hechos 19:23-27).

La Primera Epístola a los Corintios (Escrita en Efeso cerca de 57 d. de C.)

Dando una mirada al mapa, se puede ver que, por el mar Egeo, era un viaje corto de Efeso a Corinto. Pablo estaba en Efeso por 3 años (Hechos 20:31). Durante ese tiempo recibió algunos informes inquietantes de la iglesia en Corinto. Ya sabemos que Pablo escribió 1 Corintios cuando estaba en Efeso porque les dijo que se quedaría en Efeso hasta Pentecostés (1 Corintios 16:8) y les envió saludos de todas las iglesias en la provincia de Asia (1 Corintios 16:19). El Sóstenes que estaba con Pablo cuando se escribió la epístola (1 Corintios 1:1) probablemente fue el mismo hombre mencionado en Hechos 18:17. En ese entonces, Sóstenes era el principal de la sinagoga y fue golpeado por la multitud judía.

He aquí, algunos de los problemas tratados en 1 Corintios

- Divisiones (capítulos 1-4)
- Inmoralidad (Capítulo 5)
- Lítigios entre los hermanos y más enseñanzas sobre la inmoralidad (capítulo 6)
- Problemas del matrimonio (capítulo 7)
- Problemas en cuanto a la idolatría y el apostolado de Pablo (capítulos 8-10)
- Problemas acerca del oficio de las mujeres y la Cena del Señor (capítulo 11)
- Problemas relacionados con los dones espirituales (capítulos 12-14)
- Problemas relacionados con la resurrección (capítulo 15)
- Instrucciones sobre la ofrenda especial para los santos pobres (capítulo 16)

La Epístola a los Gálatas

No todos los que estudian la Biblia están de acuerdo en cuanto a la fecha en que Pablo escribió a los gálatas. Sin embargo, están de acuerdo que 1 y 2 Corintios y Romanos fueron escritas cerca de 57 d. de C. a 58 d. de C. La epístola a los gálatas es muy semejante a la epístola a los romanos. Algunos piensan que la epístola a los romanos es una ampliación de Gálatas debido a que ambas tienen que ver con la justificación por fe. Por esta y otras razones, podría ser que fueron escritas casi al mismo tiempo.

Sabemos de Hechos 18:23 que antes de llegar a Efeso, Pablo pasó por Galacia y Frigia “confirmando a todos los discípulos”. En Gálatas 1:6-9 sabemos también que Pablo se asombró de que los gálatas habían aceptado un evangelio diferente sin contemplarlo. Entonces, parece lógico concluir que él escribió a los gálatas poco después de visitarles.

Gálatas es la única epístola de Pablo enviada específicamente a un grupo de iglesias. Hay alguna evidencia que la epístola a los efesios fue escrita para ser circulada por un grupo de iglesias, pero la epístola a los gálatas fue enviada específicamente a todas las iglesias de Galacia (Gálatas 1:2).

El tema de justificación por fe, y no por obras de la ley, es céntrico en toda la epístola.

En 2 Tesalonicenses 3:17, Pablo prometió confirmar la autenticidad de todas sus epístolas futuras al firmarlas personalmente. Él firmó la epístola a los gálatas con “grandes letras” escritas por su propia mano (Gálatas 6:1). Esto, junto con otros versículos, resultan en la conclusión de algunos que Pablo tenía pobre visión. Véase también Gálatas 4:15 y Hechos 23:5.

Pablo Tiene que Salir de Efeso

Hay varias referencias en las Escrituras acerca de las dificultades que Pablo tuvo que confrontar en Efeso. Por ejemplo, en 1 Corintios 15:32 dijo que en Efeso batalló contra fieras. Escribiendo de Efeso a los corintios, dijo que se le abrió una gran puerta, pero que habían muchos adversarios (1 Corintios 16:9). Probablemente, fue en Efeso que Priscila y Aquila expusieron sus vidas por Pablo (Romanos 16:3). No obstante, más obvio es la descripción viviente en Hechos 19:23-41 de un alboroto entre Pablo y un grupo de plateros. Dos de los que se opusieron a Pablo son mencionados por nombre. El primero era Demetrio, quien, por lo visto, era el jefe de los plateros que hicieron templecillos de Diana (Hechos 19:24, 38). El segundo era un hombre que se llamaba Alejandro. Es muy posible que este hombre es el mismo Alejandro, el caldero, que le causó muchos males a Pablo (2 Timoteo 4:14). Tanta gente abandonaba la idolatría que los plateros temían que iban a perder su negocio. Toda la ciudad se llenó de confusión, y la gente se lanzó al teatro, arrebatando a Gayo y a Aristarco, compañeros de viaje de Pablo que eran macedonios. Pablo quería confrontar a la muchedumbre pero algunos oficiales de la provincia, amigos de Pablo, le rogaron que no se presentara en el teatro.

A este punto, vale la pena notar que Pablo ya tenía amigos entre la gente más influyente de la provincia. Como un judío inconverso, Pablo había usado sus lazos de amistad con personas poderosas para perseguir a los cristianos. Nótese que fue al sumo sacerdote pidiendo cartas para las sinagogas de Damasco (Hechos 9:1-2). Ahora, como un creyente, usó la misma audacia para convertir a la gente a Cristo. A Ananías, el hombre que bautizó a Pablo, le fue dicho que Pablo llevaría el nombre de Cristo en presencia de los gentiles y de reyes, además de los hijos de Israel (Hechos 9:15).

En todo caso, Lucas nos informa: **“Después que cesó el alboroto, llamó Pablo a los discípulos, y habiéndolos exhortado y abrazado, se despidió y salió para ir a Macedonia.” (Hechos 20:1)**

2 Corintios

Parece que Tito y un hermano no nombrado llevaron la primera epístola a los corintios (véase 2 Corintios 12:18). Pablo cambió de planes. Originalmente, había planeado salir de Efeso para ir directamente a Corinto. Entonces, planeó visitar Macedonia y regresar a Corinto rumbo a Judea (2 Corintios 1:16). Por lo visto, el alboroto en Efeso le obligó a cambiar sus planes y pasar por Macedonia rumbo a Corinto.

En este viaje largo, Pablo sufrió gran ansiedad porque no sabía cómo los corintios habían recibido su primera epístola. Fue una carta audaz, tratando muchos problemas serios en la iglesia. Tito, después de entregar la carta a la iglesia en Corinto, iba a regresar por Macedonia para encontrarse con Pablo. Cuando Pablo llegó a Troas, esperaba encontrarse con Tito, pero esto no sucedió. Él escribió: **“Cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, aunque se me abrió la puerta en el Señor, no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito; así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.”** (2 Corintios 2:12-13) Cuando Pablo llegó a Macedonia, aun estaba atribulado: **“Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados; de fuera, conflictos; de dentro temores. Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito.”** (2 Corintios 7:5-6)

Cuando finalmente se encontraron, Tito tenía buenas nuevas. Como resultado de esto, Pablo escribió una segunda epístola y la envió por Tito a Corinto.

Sufrimientos de Pablo por Causa de Cristo

Hay muchas cosas en la Segunda Epístola a los Corintios sobre las cuales no comentaremos. No obstante, mencionaremos este breve resumen de los sufrimientos de Pablo como siervo de Cristo. **“¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en camino muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.** (2 Corintios 11:23-28)

El Amor de Pablo por sus Perseguidores

“Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne.” (Romanos 9:1-3)

El Aguijón en la Carne de Pablo

Fue en la epístola 2 Corintios que Pablo habló del aguijón en su carne: **“Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremedida; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que los quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mí gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. Me he hecho un necio al gloriarme; vosotros me obligasteis a ello, pues yo debía ser**

alabado por vosotros; porque en nada he sido menos que aquellos grandes apóstoles, aunque nada soy.” (2 Corintios 12:7-11)

Hay varias referencias al sufrimiento físico de Pablo en 2 Corintios.

- Dios lo consoló en todas sus tribulaciones (2 Corintios 1:4).
- Los corintios compartían en su sufrimiento (2 Corintios 1:7).
- Las tribulaciones eran tan grandes que perdió la esperanza de conservar la vida. (2 Corintios 1:8).
- Él estaba atribulado en todo, perseguido, y siempre por todas partes llevaba en el cuerpo la muerte de Jesús (2 Corintios 4:7-12).
- En nuestros cuerpos terrenales gemimos, deseando ser revestidos de nuestra habitación celestial (2 Corintios 5:2).

Es posible que Pablo tenía “el agujón en la carne” desde el apedreamiento que sufrió en Listra (Hechos 14:8-20). Antes de ser apedreado, la gente pensaba que Pablo era el dios griego Mercurio. Después de ser apedreado, se describió como débil corporalmente y su palabra era menospreciable (2 Corintios 10:10). Los que apedrearon a Pablo pensaban que estaba muerto (Hechos 14:19). Obviamente, tiraron piedras a su cabeza. Esto dejaría cicatrices visibles a todos (Gálatas 6:17). A la vez, estas heridas fácilmente pudieron haber dañado su vista y afectado su hablar. En esta manera, el guapo joven que pensaban que era un dios griego, fue cambiado a un cojo con cicatrices, de pobre visión y con un aspecto desagradable. Tres veces Pablo pidió a Dios que le quitara el agujón de la carne. No obstante, cada vez el Señor no lo hizo. Entonces Pablo llegó a entender que el poder de Dios se perfecciona en la debilidad.

Romanos

(Escrita desde Corinto cerca de 58 d. de C.)

Muchas veces Pablo había planeado viajar a Roma, pero cada vez fue prohibido hacerlo (véase Romanos 1:13). Aunque Pablo nunca había estado en Roma, envió saludos personales a más de 25 personas allí quienes conocía por nombre (Romanos 16). Es probable que envió adelante a estas personas para hacer las preparaciones para su venida. También planeaba ir a España (Romanos 15:24, 28). Después de escribir 2 Corintios, Pablo se fue a Corinto y se quedó 3 meses (Hechos 20:3). Durante este período no solo comprobó el estado espiritual de la iglesia allí, sino recogió una ofrenda para los pobres entre los santos en Jerusalén.

Mientras estaba en Corinto, Pablo recibió la noticia que una mujer llamada Febe, una diaconisa de la iglesia en Cencrea, iba a Roma. Pablo aprovechó esta oportunidad para dictar una carta a los cristianos en Roma, la capital del mundo. Su escriba se llamaba Tertio (Romanos 16:22).

El hecho de que Febe era una diaconisa implica que tenía una cierta función especial en la iglesia en Cencrea. Puede ser que era una viuda como las a que se refiere 1 Timoteo 5:9-10.

Aunque la epístola a los romanos era la sexta entre las que Pablo escribió, está en el primer lugar en la Biblia. Sin duda, esto se debe a la importancia doctrinal de esta epístola, y el hecho de que fue escrita a la gente de la capital del mundo.

No se sabe quién plantó la iglesia en Roma. Quizás algunos de los primeros cristianos la iniciaron. Nótese en Hechos 2:5 que habían judíos piadosos en Jerusalén de todas las naciones bajo el cielo. Se menciona específicamente Roma en el versículo 10 de Hechos 2.

También, vale la pena mencionar que la epístola a los romanos no fue dirigida a la iglesia en Roma, sino a **“todos los que estáis en Roma, amados de Dios” (Romanos 1:7)**. No se encuentra la palabra “iglesia” en la epístola a los romanos hasta el capítulo 16. La palabra “iglesia” quiere decir “asamblea”. Había una iglesia que se

reunía en la casa de Priscila y Aquila (Romanos 16:5), pero aparentemente no había ninguna iglesia que incluía a todos los creyentes.

Iglesia e Iglesias

Es interesante notar que las Escrituras nunca se refieren a “iglesias” en una sola ciudad. La palabra “iglesias” sí ocurre más de treinta veces en la Biblia, pero cada vez se refiere a las iglesias en una nación. Entonces leemos de la iglesia en Jerusalén, pero las iglesias en Judea, la iglesia en Antioquía, pero las iglesias en Siria y Cilicia, la iglesia en Efeso, pero las iglesias en Asia, etc.

La iglesia en Jerusalén se reunía en el templo, y también en casas. El hecho de que todos los creyentes sí se reunían en un solo lugar les hacía una asamblea, o iglesia. La iglesia en Corinto pudo haber sido compuesta de muchos grupos pequeños, pero se dice que Gayo, un creyente en Corinto, era hospedador de Pablo y toda la iglesia (Romanos 16:23).

Efeso provee un ejemplo impresionante. Pablo dejó a Priscila y a Aquila allí al pasar rumbo a Jerusalén (Hechos 18:19). Continuaron la labor allí y con el tiempo tuvieron una iglesia que se reunía en su propia casa (véase 1 Corintios 16:8, 19). Pablo regresó a Efeso en su tercer viaje evangelístico y se quedó allí por tres años. Muchos se entregaron a Cristo y todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús (Hechos 19:10). Pablo fue obligado a salir, pero algunos meses más tarde, paró en Mileto y enviando desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia. Note, por favor, que la palabra es “iglesia” no “iglesias”. Sin importar cuántos hermanos habían en Efeso, ellos formaron una sola iglesia. Muchos años más tarde, cuando Juan el apóstol fue encarcelado en la isla de Patmos a causa de la Palabra de Dios y el testimonio de Jesús, recibió instrucciones que enviara cartas a las siete iglesias en Asia. La primera carta fue dirigida **“al ángel de la iglesia en Efeso” (Apocalipsis 2:1)**. Así que podemos trazar el progreso del cristianismo en Efeso por más de 40 años y afirmar concluyentemente que había una sola iglesia.

El Éxito de Pablo en Predicar a los Gentiles

“Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros. Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como para haceros recordar, por la gracia que de Dios me es dada para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo. Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere. Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mi para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras, con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilirico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo. Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, sino, como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; Y los que nunca han oído de él, entenderán. Por esta causa me he visto impedido muchas veces de ir a vosotros. Pero ahora, no teniendo más campo en estas regiones, y deseando desde hace muchos años ir a vosotros, cuando vaya a España, iré a vosotros; porque espero veros al pasar, y ser encaminado allá por vosotros, una vez que haya gozado con vosotros.” (Romanos 15:14-24)

Saludos a los Hermanos en Roma

Como ya hemos mencionado, aunque Pablo nunca había estado en Roma, envió saludos a mucha gente allí (véase Romanos 16).

- Se menciona 37 individuos, 29 en Roma, y 8 que estaban con Pablo en Corinto.
- 27 a 29 de estos individuos son mencionados solamente aquí. Los que posiblemente estén mencionados en otros textos son María y Tertio. María es un nombre común y algunos piensan que Tertio también se llamaba Silas. La palabra “Tertio” quiere decir “tercero”. Quizás fuera el tercer hijo de la familia.
- Se mencionan siete mujeres por nombre: Febe, Priscila, María, Trifena, Trifosa, Pérsida, y Julia. Es posible que Junias (v. 7) también fuera una mujer. Note la referencia a la madre de Rufo (v. 13) y a la hermana de Nereo (v. 15).
- Seis son descritos como parientes de Pablo: Andrónico y Junias (v. 7), Herodión (v. 11), y Lucio, Jasón, y Sosípater (v. 21).
- Dos eran muy estimados entre los apóstoles: Andrónico y Junia (v. 7).
- Se mencionan dos familias – la de Aristóbulo (v. 10), y la de Narciso (v. 11).
- Se menciona en versículo 5, a una iglesia que se reunía en una casa, y posiblemente dos más en los versículos 10-11, y en los versículos 14-15.

La Ofrenda para los Santos Pobres en Jerusalén

Como ya hemos mencionado, esta ofrenda para los santos pobres en Jerusalén es muy significativa. Fue empleado por Dios para quitar la barrera que había entre los judíos y los gentiles para hacerles un solo pueblo.

A veces Dios usa la escasez de alimentos para llevar a cabo Su propósito. Él usó una hambre en los días de Jacob para traer a los Hebreos a Egipto. Usó una hambre en los días de Elías para mostrar Su poder a Acab. Usó una hambre en los días de Amós para llamar al arrepentimiento a una nación.

Dios sabe que traerá el futuro. No hay nadie más que puede anunciar “lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho” (Isaías 46:10).

- El hambre de que hablamos fue pronosticada por Agabo (Hechos 11:28).
- Aunque había hambre en todo el mundo, los santos pobres en Jerusalén tenían necesidades especiales porque habían vendido sus bienes cuando la iglesia comenzó.
- El problema de ellos era tan grave que Pedro urgió a Pablo que no se olvidara de los pobres (Gálatas 2:10).
- Pablo tenía ganas de ayudarles e instruyó a las iglesias que pusieran aparte una ofrenda para los santos pobres en Jerusalén cada primer día de la semana (1 Corintios 16:1-2).
- Los hermanos en Macedonia, de su profunda pobreza, dieron mucho más que Pablo esperaba (2 Corintios 8:1-5).
- Personas escogidas por las iglesias iban a acompañar a Pablo para llevar esta ofrenda a Jerusalén (1 Corintios 16:3; Hechos 20:4).
- Aún después de todo esto, Pablo no estaba seguro que la ofrenda de los gentiles sería aceptada por los cristianos judíos.

Un Pedido Especial por Oración

El pedido por oración es tan significativa que tenemos que repasar los hechos para ponerlo en su contexto histórico. Por muchos meses las iglesias estaban

recogiendo dinero. La visita a la iglesia en Corinto era una de las últimas que Pablo hizo para recoger estas ofrendas especiales. Tanto 1 Corintios como 2 Corintios mencionan esta ofrenda. Pablo se quedó en Corinto por 3 meses y se preparaba para regresar a Jerusalén con el dinero que tan desesperadamente necesitaban. Durante este período de tiempo, él se enteró que Febe iba a Roma y dictó La Epístola a los Romanos a un escriba que se llamaba Tertio. En la última parte de la epístola, pidió oración especial. UNA RAZÓN PRINCIPAL PORQUÉ PABLO HIZO ESTE PEDIDO POR ORACIÓN ES QUE NO ESTABA SEGURO QUE LOS JUDÍOS ACEPTARÍAN EL DINERO DE LOS GENTILES. Por favor considere: **“Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios, para que sea librado de los rebeldes que están en Judea, y que la ofrenda de mi servicio a los santos en Jerusalén sea aceptada.” (Romanos 15:30, 31)**

Sabemos que la oración fue contestada. Paul fue liberado de los judíos inconversos y la ofrenda fue aceptada. La pared intermedia de separación entre los judíos y los gentiles fue derribada y de ambos pueblos Dios hizo un solo y nuevo hombre, haciendo la paz (Efesios 2:14-15).

El Viaje a Jerusalén

Como ya hemos mencionado, los planes de Pablo cambiaron. Originalmente, había propuesto ir directamente a Corinto de Efeso, para después visitar a Macedonio y regresar a Corinto antes de salir para Judea (2 Corintios 1:16). Estos planes fueron cambiados por un alboroto en Efeso. Ahora sus planes son cambiados nuevamente porque los judíos planeaban matarle. Originalmente, planeaba navegar a Judea, pero los judíos hubieron pagado a un asesino para viajar en la misma nave. De todos modos, Pablo se decidió viajar por tierra pasando por Macedonia. **“Y le acompañaron hasta Asia, Sópater de Berea, Aristarco y Segundo de Tesalónica, Gayo de Derbe, y Timoteo; y de Asia, Tíquico y Trófimo. Estos, habiéndose adelantado, nos esperaron en Troas.” (Hechos 20:4, 5)**

Note que la palabra “nos” aparece en el texto. Por supuesto, esto indica que de nuevo Lucas está viajando con Pablo.

La Reunión en Troas

“El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir el día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche.” (Hechos 20:7)

Dos aspectos de este versículo son de interés especial para los que se interesan en la adoración de los cristianos del primer siglo. (1) Los discípulos se reunían el primer día de la semana. Los judíos se reunían el séptimo día de la semana, que es el sábado. No obstante, las asambleas cristianas tuvieron lugar el primer día de la semana, el día en que nuestro Señor fue resucitado de los muertos (véase también 1 Corintios 16:1, 2. (2) Note el propósito de su reunión. Se reunían para “partir el pan”. La noche antes de su crucifixión Él instituyó lo que se llama la Cena del Señor (véase Mateo 26:17-30; Marcos 14:12-26; Lucas 22:7-23). También se debe notar que la iglesia primitiva perseveraba en el “partimiento del pan” (Hechos 2:42, 46).

También, debemos tomar nota de que un joven que se llamaba Eutico se cayó de una ventana del tercer piso y fue levantado muerto. Sin embargo, Pablo, abrazándole, dijo: “está vivo”. Subieron al tercer, partieron el pan, y Pablo habló hasta el alba. Y llevaron al joven vivo, y fueron grandemente consolados.

Pablo se Despide de los Ancianos de Efeso

Este discurso se encuentra en Hechos 20:17-38. He aquí algunas observaciones:

- Pablo hizo llamar a los ancianos de la iglesia (v. 17). Dijo que el Espíritu Santo les había puesto por obispos (v. 28), para apacentar la iglesia del Señor (v. 28) en Efeso; las palabras anciano, obispo, y pastor se refieren al mismo oficio.
- Como ya hemos dicho, había solamente una iglesia en Efeso.
- El Espíritu Santo le dio testimonio a Pablo que le esperaban prisiones y tribulaciones en Jerusalén (vss. 22, 23).
- Pablo advirtió que falsos maestros entrarían en medio de ellos y que hablarían cosas perversas (vss. 29, 30).
- Pablo trabajaba en Efeso para proveer sus necesidades y también las de sus compañeros (vss. 34, 35).
- Mientras estaba en Efeso, Pablo padecía escasez (1 Corintios 4:8-13). Recuerde que Pablo escribió la primera epístola a los corintios desde Efeso.
- Pablo les dijo que ellos no verían más su rostro (v. 38). Posiblemente, Pablo se equivocara en decir esto. Parece que años más tarde, Pablo regresó a Efeso y dejó allí a Timoteo para que mandara a ciertos hombres que no enseñaran doctrina diferente (1 Timoteo 1:3). Este acontecimiento no se menciona en el libro de los Hechos. En Hechos, Pablo no dejó a Timoteo en Efeso, sino le envió de Efeso a Macedonia (Hechos 19:22). A veces no entendemos precisamente lo que significa una revelación de Dios. Obviamente, Pablo recibió una revelación de Dios diciendo que sufriría prisiones y tribulaciones en Jerusalén y pensaba que nunca les vería de nuevo a los hermanos efesios. La revelación de Dios era cierta pero Pablo se equivocó en sus suposiciones.

Viaje de Pablo a Jerusalén

El viaje de Pablo le llevó a Cos, Rodas, y Pátara. Allí encontraron una nave que pasaba a Fenicia. Navegaron al sur de Chipre y llegaron a Tiro donde hallaron discípulos y se quedaron allí siete días. Hicieron precisamente lo mismo en Troas (Hechos 20:6). Esto nos hace pensar que en ambos casos, Pablo llegó demasiado tarde para estar con los hermanos en su culto de adoración del primer día de la semana. Como consecuencia, para poder reunirse con ellos, Pablo y sus amigos tendrían que esperar siete días hasta la próxima reunión.

Continuando su viaje de Tiro, llegaron a Tolemaida y el día siguiente, a Cesarea. En Cesarea se quedaron en la casa de Felipe, el evangelista. El era uno de los siete escogidos para servir (véase Hechos 6) y tenía 4 hijas doncellas que profetizaban.

Es interesante notar que la palabra “evangelista” se encuentra en la Biblia sólo dos veces (Hechos 21:8 y 2 Timoteo 4:5). La forma plural de la palabra aparece una vez (Efesios 4:11).

En este viaje, el Espíritu Santo en todas las ciudades le dio testimonio a Pablo, diciendo que le esperaban prisiones y tribulaciones en Jerusalén (Hechos 20:23). En esta sección de las Escrituras encontramos dos ejemplos más de esta advertencia. Los discípulos en Tiro urgieron a Pablo “por el Espíritu” que no subiera a Jerusalén (Hechos 21:4). En Cesarea un profeta llamado Agabo tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: **“Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles. (Hechos 21:11)** Cuando los discípulos oyeron esto, le rogaron que no

subiera a Jerusalén. Pablo respondió: “**¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús.**” (Hechos 21:13)

Pablo no pudo ser persuadido y Lucas dijo: “**Hágase la voluntad del Señor.**” (Hechos 21:14)

De nuevo, hay que distinguir entre lo que el Espíritu Santo quería y lo que los hermanos querían. Jesús, dirigido por el Espíritu Santo, dijo a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer; Pedro dijo que en ninguna manera esto le acontezca (Mateo 16:21, 22). El Espíritu Santo repetía vez tras vez que Pablo iba a sufrir persecuciones y cuando oyeron esto, los hermanos concluyeron que no debe ir. ¡Estaban equivocados! Lo que se registra en Hechos 21:4, que ellos le decían “por el Espíritu” que no subiera a Jerusalén, es distinto de decir que el Espíritu Santo decía que no subiera a Jerusalén. Pablo se había comprometido a hacer la voluntad de Dios, y al final, Lucas y los otros estuvieron de acuerdo.

Nótese también que algunos de los discípulos de Cesarea acompañaron a Pablo y su grupo y los llevaron a la casa de Mnasón con quien se quedaron. Se le describe como un discípulo antiguo de Chipre (Hechos 21:16), y puede ser uno de los hombres que llevaron el Evangelio a Antioquía (Hechos 11:20).

CAPÍTULO SIETE

Pablo Encarcelado en Jerusalén

Pablo se fue a Jerusalén con una gran cantidad de dinero. Este dinero era para los santos pobres de Jerusalén y para su seguridad, viajaron con Pablo, hombres escogidos por las iglesias. Las oraciones de Pablo eran contestadas y él fue recibido amablemente por los hermanos en Jerusalén.

Más tarde, cuando Pablo estaba injustamente encarcelado, el gobernador Félix lo detuvo, con la esperanza de recibir un soborno (Hechos 24:26). Aparentemente, él también se había enterado que Pablo había llegado a Jerusalén con una gran cantidad de dinero.

Después de que Pablo había contado todos los detalles de lo que Dios había hecho entre los gentiles, Lucas nos dice algo de los conflictos doctrinales que la iglesia primitiva sufría. Por favor, lea con cuidado Hechos 21:20-36.

He aquí, un resumen de esos versículos:

- Millares de judíos creyentes eran celosos por la ley (Hechos 21:20).
- Dijeron que Pablo les decía a los judíos que no circunciden a sus hijos (v. 21). ¡Esto no fue cierto!
- Ellos presentaron un plan para pacificar a estos hermanos:
 - Habían entre ellos cuatro hombres quienes tenían obligación de cumplir voto (v. 23).
 - Querían que Pablo se juntara con ellos en este rito judío y que pagara sus gastos (v. 24).
 - Se esperaba que esto convencería a los judíos que Pablo no trataba de hacerles apostatar de Moisés. (Note: la palabra griega “apostasía” se encuentra sólo dos veces en las Escrituras del Nuevo Testamento. Aquí en Hechos 21:21, y también en 2 Tesalonicenses 2:3.)
- En cuanto a los gentiles, ya habían decidido que no estaban obligados a observar los ritos judíos. Solamente tenían que abstenerse de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación (v. 25).
- Los enemigos de Pablo mintieron acerca de él y dijeron que había metido a griegos en el templo (v. 28).

- Esto instigó un alboroto y los judíos procuraron matar a Pablo (v. 31).
- Soldados romanos rescataron a Pablo de la multitud y le ataron con dos cadenas (v. 33).

Es interesante notar que los que mintieron acerca de Pablo y dijeron que metió a griegos en el templo, eran “judíos de Asia” (Hechos 21:27). Puede ser que fueron algunos de los mismos hombres de la sinagoga en Efeso quienes no creyeron y públicamente maldijeron el Camino (Hechos 19:9). Es fácil imaginar cuán celosos estaban cuando todos los que habitaban en Asia oyeron la Palabra del Señor Jesús (Hechos 19:10). Otra razón por su ira era que un judío llamado Alejandro llegó a ser el enfoque del enojo pagano cuando toda la ciudad estaba alborotada (Hechos 19:32-34). De todos modos, Dios tenía planes para Pablo que ellos eran incapaces de parar. Mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo (1 Juan 4:4).

Pablo Habla al Pueblo

Hay algo profundo y poderoso acerca del testimonio personal. Se encuentra la historia de la conversión de Pablo tres veces en el libro de Hechos (capítulos 9, 22, y 26). Sin duda, Pablo compartió la historia de su conversión cientos de veces durante su ministerio. La palabra de nuestro “testimonio” juega un papel importante en vencer a Satanás (Apocalipsis 12:11).

El arca del pacto fue conocido también como el arca del testimonio (Éxodo 25:16; 25:22; 26:33; etc.). El arca contenía evidencia importante en relación a Dios. Contenía los Diez Mandamientos, escritos por la mano de Dios en dos tablas de piedra. También contenía la vara de Aarón que floreció y una urna de oro que contenía el maná. Sin embargo, es interesante que nada de esta evidencia estaba disponible para la inspección del público. Cualquiera que miró dentro del arca moriría (1 Samuel 6:19). La única manera de saber lo que estaba dentro del arca era por testimonio.

De igual manera, Jesús no apareció a todos, sino a los testigos que Dios había ordenado de antemano (Hechos 10:41). Nuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo y Dios ha escrito su nuevo convenio en nuestras mentes y en nuestros corazones. La única manera de que alguien pueda saber lo que tenemos en nuestros corazones es por nuestro testimonio.

Así que Pablo dio su testimonio a la multitud alborotada. Escucharon a Pablo hasta que les dijo que Dios lo envió lejos a los gentiles. Entonces Lucas observa: **“Y le oyeron hasta esta palabra; entonces alzaron la voz, diciendo: Quita de la tierra a tal hombre, porque no conviene que viva. Y como ellos gritaban y arrojaban sus ropas y lanzaban polvo al aire,”** (Hechos 22:22-23)

El Complot contra Pablo

“A la noche siguiente se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma. Venido el día, algunos de los judíos tramaron un complot y se juramentaron bajo maldición, diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubiesen dado muerte a Pablo. Eran más de cuarenta los que habían hecho esta conjuración, los cuales fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos y dijeron: Nosotros nos hemos juramentado bajo maldición, a no gustar nada hasta que hayamos dado muerte a Pablo. Ahora pues, vosotros, con el concilio, requerid al tribuno que le traiga mañana ante vosotros, como que queréis indagar alguna cosa más cierta acerca de él; y nosotros estaremos listos para matarle antes que llegue.” (Hechos 23:11-15)

El Hijo de la Hermana de Pablo le Salva la Vida

“Mas el hijo de la hermana de Pablo, oyendo hablar de la celada, fue y entró en la fortaleza, y dio aviso a Pablo. Pablo, llamando a uno de los centuriones, dijo: Lleva a este joven ante el tribuno, porque tiene cierto aviso que darle. El entonces tomándole, le llevó al tribuno, y dijo: El preso Pablo me llamó y me rogó que trajese ante ti a este joven, que tiene algo que hablarte. El tribuno, tomándole de la mano y retirándose aparte, le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme? Él le dijo: Los judíos han convenido en rogarte que mañana llesves a Pablo ante el concilio, como que van a inquirir alguna cosa más cierta acerca de él. Pero tú no les creas; porque más de cuarenta hombres de ellos le acechan, los cuales se han juramentado bajo maldición, a no comer ni beber hasta que le hayan dado muerte; y ahora están listos esperando tu promesa. Entonces el tribuno despidió al joven, mandándole que a nadie dijese que le había dado aviso de esto.” (Hechos 23:16-22)

Pablo Traslado a la Prisión en Cesarea

El gobierno romano tomó varias medidas para proteger a Pablo. Pusieron 200 soldados, 70 jinetes, y 200 lanceros para que fueran hasta Cesarea. Ellos comenzaron su viaje a las 9:00 de la noche. El día siguiente, los soldados volvieron a la fortaleza en Jerusalén y los jinetes siguieron con Pablo hasta Cesarea.

Defensa de Pablo Ante Félix

El gobernador Félix fue descrito en la historia secular como “un maestro de la crueldad y la lascivia quien ejerció los poderes de un rey en el espíritu de un esclavo”. Su mujer, Drusila, era judía. A los 16 años ella se casó con Asiso de Emesa. Sin embargo, Félix la persuadió a dejar a su marido y ella llegó a ser su tercera mujer.

Los judíos consiguieron los servicios de un orador que se llamaba Tértulo. Hizo tres acusaciones distintas en contra de Pablo:

1. Que era promotor de sediciones entre los judíos por todo el mundo.
2. Que era cabecilla de la secta de los nazareños. (Esta era una de las denominaciones que los judíos aplicaban a los cristianos.)
3. Que intentaba profanar el templo.

Pablo respondió señalando:

1. Que había estado en Jerusalén, como máximo, 12 días cuando fue arrestado.
2. Que subió a Jerusalén para adorar y que no había disputado con nadie.
3. Que sus opositores no podían probar las cosas de que le acusaban.
4. Que los judíos de Asia, que originalmente le habían acusado, ni se presentaron.
5. Que sintió que estaba siendo juzgado porque creía en la resurrección de los muertos.

Félix conocía muy bien el Camino y prometió hacer una decisión más tarde. Un centurión fue mandado para custodiar a Pablo pero le concedió alguna libertad, permitiendo que vinieran sus amigos para atender a sus necesidades. Después del juicio, Pablo habló a Félix y Drusila acerca de la justicia, del dominio propio, y del juicio venidero (Hechos 24:25). He aquí un resumen breve de lo que pasó cuando Pablo fue encarcelado por Félix:

- Aunque Pablo no había hecho nada malo, Félix le dejó preso para congraciarse con los judíos (Hechos 24:27).
- Félix sabía que Pablo había venido a Jerusalén con dinero para los santos pobres en Judea. Siendo que Pablo tenía acceso a dinero, Félix esperaba recibir dinero de él para que le soltara (Hechos 24:26).
- Félix llamó a Pablo muchas veces, pero esperaba hasta que “tuviera oportunidad” para obedecer al Evangelio (Hechos 24:25). Que sepamos, nunca llegó a ser cristiano. Ser cristiano nunca es oportuno porque hay que negarse a sí mismo, tomar su cruz, y seguirle a Cristo (Mateo 16:24-28).
- Al cabo de dos años, Porcio Festo sucedió a Félix.

La Defensa de Pablo Ante Festo

Según Josefo, el historiador judío, Festo fue un cambio refrescante comparado con el maligno Félix, quien lo precedió y Albino, igualmente corrupto, quien le sucedió a Festo. Pero Festo vivió por corto tiempo, y murió cuando aún gobernaba. No obstante, tuvo la oportunidad de oír el Evangelio de quizás el mejor predicador de todos los tiempos. Que sepamos, Festo nunca llegó a ser cristiano.

Tres días después de llegar a la provincia, Festo subió a Jerusalén donde los principales sacerdotes y los más influyentes de los judíos acusaban a Pablo. Urgentemente, pidieron a Festo, como un favor, que le hiciera traer a Jerusalén porque preparaban una celada para matarle en el camino. Recuerde que hacía más de dos años 40 hombres tramaron un complot diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubieran dado muerte a Pablo (Hechos 23:12,13). Es probable que estos “expertos en la ley” encontraran una manera de evitar las consecuencias de su voto imprudente. Acuérdesese de lo que Jesús dijo acerca de hombres de este tipo: “coláis el mosquito y tragáis el camello” (Mateo 23:24). Pudieron devorar las casas de las viudas y como pretexto, hicieron largas oraciones. Por eso, es muy probable que los asesinos originales tomaban parte en este nuevo complot para matar a Pablo.

Después de pasar ocho o diez días con los acusadores de Pablo, Festo volvió a Cesarea y el día siguiente se sentó en el tribunal. Festo, queriendo congraciarse con los judíos, preguntó a Pablo si quería subir a Jerusalén para ser juzgado delante de sus acusadores (Hechos 25:6-9).

En este momento, Pablo apeló a César en Roma. Él sabía que los judíos le hubieran matado en el camino a Jerusalén. Dado que Pablo era un ciudadano romano, Festo tuvo que aceptar su petición.

La apelación de Pablo resolvió el problema actual para Festo, pero creó otro. Debido a que Pablo no había hecho nada incorrecto, Festo no tenía cargos específicos que hacer en su contra. Como el nuevo gobernador, pensaba que su carrera podría sufrir si mandara a Pablo a la corte superior de la nación sin saber lo que era su delito.

Por eso, Festo pidió la ayuda del rey Agripa, quien era un experto en la ley judía.

Pablo Ante Agripa

Hay muchos miembros distintos de la familia herodiana mencionados en la Biblia. Herodes el Grande era el rey que quería dar muerte al niño Jesús (Mateo 2:1-18). Herodes Felipe se casó con Herodías y tuvieron una hija que se llamaba Salomé. Herodes Antipas tomó la mujer de Felipe como la suya. Juan el Bautista lo reprendió por su pecado y fue encarcelado y decapitado por predicar la verdad. (Mateo 14:1-12). Herodes Agripa I mató a espada a Jacobo, el hijo de Zebedeo (Hechos 12:1-3). Ese era el hombre que murió porque no dio la gloria a Dios (Hechos 12:19-23).

El rey de quien Festo pidió ayuda, era Herodes Agripa II. Nerón llegó a ser el emperador en el año 54 d. de C. y poco después de ascender, le dio a Agripa las ciudades galileas de Tiberias y Taricea y la tierra alrededor. También le dio las ciudades de Julias y Abila de Perea y la tierra alrededor. Como su tío Herodes, rey de Calcis, Agripa II tenía control del tesorería del templo y podía nombrar a los sumos sacerdotes. Lucas lo llamó “rey Agripa” (Hechos 25:13).

Agripa fue acompañado por su hermana Berenice. Ella llegó a ser una viuda en el año 48 d. de C. cuando su segundo marido, tío Herodes, rey de Calcis, murió. Josefo dijo que se mudó a la casa de su hermano, Agripa II, y su relación incestuosa llegó a ser la comidilla de Roma.

Agripa y Berenice llegaron con gran pompa y entraron al tribunal con los oficiales de alto rango y los líderes de la ciudad. Para Pablo, era una oportunidad maravillosa para predicar el Evangelio. Recuerde que Pablo fue destinado para llevar el nombre de Jesús en presencia de los gentiles y sus reyes (Hechos 9:15). Pablo se consideró afortunado poder estar ante Agripa, porque él lo consideró muy versado en cuanto a las costumbres y las controversias judías.

Entonces Pablo simplemente recontó su testimonio. Como ya hemos dicho, el testimonio de Pablo está registrado 3 veces en el libro de Hechos. Hay algo sencillo y profundo en cuanto al testimonio personal. Acuérdesse la historia del hombre ciego a quien Jesús sanó. No sabía nada de las profundas controversias teológicas. Simplemente dijo: **“una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.” (Juan 9:25)** En la misma manera, el cambio dramático en la vida de Pablo fue obvio y no pudo ser negado. Él era una “carta viva” que podía ser leída por todo hombre (2 Corintios 3:1-6). Nuestra última victoria sobre Satanás vendrá por la sangre del Cordero, la palabra de nuestro testimonio, y el hecho de que menospreciamos nuestras vidas hasta la muerte (Apocalipsis 12:11).

El mensaje de Pablo era tan ferviente que Festo lo interrumpió y lo acusó de estar loco (Hechos 26:24). Pablo respondió: **“No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura. Pues el rey sabe estas cosas, delante de quien también hablo con toda confianza. Porque no pienso que ignora nada de esto; pues no se ha hecho esto en algún rincón. ¿Crees, o rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees. Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano. Y Pablo dijo: ¡Quisiera Dios que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, fueseis hechos tales cual yo soy, excepto estas cadenas!” (Hechos 26:25-29)**

Después de la defensa de Pablo ante el rey, el gobernador, Berenice, y los que se habían sentado con ellos, se retiraron del salón y hablaron entre sí. Todos ellos sabían que si Pablo no hubiera apelado a Roma, pudiera haber sido puesto en libertad.

Todas las Cosas le Ayudaban a Bien

Es importante recordar que el diablo no puede hacer nada sin el permiso de Dios. Este principio se hace muy claro en el libro de Job (véase los capítulos 1 y 2 de Job). Al principio, podría parecer que Pablo escondía su gran testimonio. Podría parecer que varios años de su vida se perdían mientras estaba encarcelado. Es muy posible que los años que Pablo estaba encarcelado fueran los más productivos de su ministerio. Ahora sabemos que mientras estaba encarcelado, escribió cuatro libros inspirados de la Biblia, e incluso ayudó en la conversión de algunos de la casa de César. Pablo tuvo bastante razón cuando escribió: **“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.” (Romanos 8:28)**

CAPÍTULO OCHO

El Encarcelamiento de Pablo en Roma

Lucas nos informa que Pablo y algunos otros prisioneros fueron entregados a un centurión llamado Julio. Este oficial romano, que pertenecía al regimiento imperial, era el responsable de transportar a estos prisioneros a Roma.

La palabra “centurión” se refiere a un oficial encargado de 100 soldados. Hay más de 20 referencias a centuriones en las Escrituras del Nuevo Testamento. Parece que cada uno de estos hombres tenía integridad y era de buen carácter.

- Leemos en Mateo 8:8-13 y Lucas 7:1-10 acerca de un centurión que vino a Jesús y le rogó que sanara a su siervo. Los judíos lo querían porque les había construido una sinagoga. Jesús también se maravilló del centurión, y dijo que ni aun en Israel había hallado tanta fe.
- En Mateo 27:54, Marcos 15:39, y Lucas 23:47, el centurión que presenció la muerte de Jesús, dijo que era un hombre justo y que verdaderamente era el Hijo de Dios.
- En Marcos 15:44, 45, Pilato no creía que Jesús ya había muerto hasta que escuchó la noticia de un centurión.
- En Hechos 10 se nos dice que un centurión que se llamaba Cornelio era el primer gentil que se entregó a Cristo sin estar primeramente bajo la ley judía.
- En Hechos 22:25 y adelante se nos cuenta de un centurión quien avisó al tribuno que Pablo era ciudadano romano y así evitó que Pablo fuera azotado.
- En Hechos 24:23, el gobernador Félix dejó a Pablo para ser custodiado por un centurión, pero mandó que se le concediera alguna libertad, dejando a los suyos que le sirviera.
- Finalmente, nos encontramos con el centurión que se llamaba Julio quien acompañó a Pablo hasta Roma. Él, también, era un hombre de honradez, y a Pablo le salvó la vida (Hechos 27:43).

Aunque habían muchos pasajeros en la nave, solo unos pocos son mencionados por nombre: el centurión que se llamaba Julio, Pablo, y Aristarco, un macedonio de Tesalónica (Hechos 27:1). Sabemos que Lucas también estaba presente porque siempre usaba “nosotros” para describir lo que sucedía en su viaje. (Véase Hechos 27:2, 4, 7, 15, etc.)

Comenzaron su viaje en una nave adramitena (Hechos 27:2), pero cuando llegaron a Mira de Licia, embarcaron en una nave alejandrina que zarpaba para Italia. Esa nave podía acomodar a 276 pasajeros además de su carga (Hechos 27:37).

El Naufragio

Una serie de eventos comenzaron a presentarse sobre los cuales Pablo no tenía poder. Cuando llegaron a un lugar que se llamaba Buenos Puertos, Pablo tenía una premonición que habría dificultades si zarparan. Trató de convencerles que pasaran el invierno allí. Sin embargo, el centurión hizo caso al piloto y al patrón de la nave y decidieron zarpar a Fenice. Fue una decisión con resultados catastróficos terminando en la pérdida de la nave y su cargamento. No obstante, Dios usó el pobre discernimiento de estos hombres para hacer llegar el Evangelio a una isla que se llamaba Malta. Es importante recordar que nuestro Dios soberano controla todas las cosas, aun el viento y las olas.

Y soplando una brisa del sur, pareciéndoles que ya tenían lo que deseaban, levaron anclas e iban costeando Creta y entonces un viento huracanado dio contra la nave. Para los hombres que guiaban la nave, ella estaba “fuera de control”. Pero no estaba fuera del control de Dios. Dios guiaba esa nave precisamente al lugar donde Él quería que estuviera. Pablo lo contó así: **“Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, diciendo: Pablo, no temas; es necesario que comparezcas ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo. Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho. Con todo, es necesario que demos en alguna isla.” (Hechos 27:23-26)**

La nave había sido llevado a través del mar Adriático 14 días. Debido a las nubes, no habían visto ni el sol ni las estrellas durante este período, y por eso no tenían idea de la posición de la nave o a dónde iba. Sin embargo, como ya hemos dicho, desde la perspectiva de Dios, “no se habían perdido”. La tormenta les empujaba al lugar exacto donde Dios quería que estuvieran.

Aunque los marineros no podían navegar, hicieron todo lo posible para que la nave no naufragara o que no se quedara abandonada en las arenas movedizas de Africa del Norte. La Biblia dice:

- Subieron a bordo el esquiife.
- Lo usaron de refuerzos para ceñir la nave.
- Arriaron las velas y quedaron a la deriva.
- Empezaron a aligar la nave.
- Arrojaron los aparejos al mar.
- Como los marineros mencionados en el Salmo 107:27, habían perdido toda esperanza de salvarse.

Cuando se acercaban al destino que Dios les había escogido, sospechaban que estaban cerca de tierra. Alrededor de medianoche, echaron la sonda y hallaron 36 metros de profundidad. Más adelante, volvieron a echar la sonda y hallaron 27 metros de profundidad. Temiendo dar en escollas, echaron 4 anclas de la popa, y ansiaban que se hiciese de día.

En este momento, los marineros procuraron huir de la nave. Bajaron un esquiife, aparentando como que querían alargar las anclas de proa. Pablo, o por revelación divina o por sus propias observaciones cuidadosas, se dio cuenta que estos hombres trataban de escapar de la nave. Sabiamente, Pablo no dijo nada a ellos, pero advirtió a su amigo, el centurión, que si ellos no permanecieran en la nave, no podrían salvarse. Entonces los soldados cortaron las amarras del esquiife y lo dejaron perderse.

Entonces Lucas escribió: **“Cuando comenzó a amanecer, Pablo exhortaba a todos que comiesen, diciendo: Este es el decimocuarto día que veláis y permanecéis en ayunas, sin comer nada. Por tanto, os ruego que comáis por vuestra salud; pues ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá. Y habiendo dicho esto, tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos, y partiéndolo, comenzó a comer. Entonces todos, teniendo ya mejor ánimo, comieron también.” (Hechos 27:33-36)**

Cuando se hizo de día, hicieron tres cosas a la vez. Cortaron las anclas, largaron las amarras del timón, e izaron al viento la vela de proa. Como ya hemos mencionado, los soldados querían matar a los prisioneros para que ninguno se fugase nadando. Fue el centurión que quería salvar a Pablo, y les impidió este intento de matarlos. Los que podían nadar, fueron ordenados a echarse al agua y los demás agarraron tablas y cosas de la nave. Y así aconteció que todos se salvaron saliendo a tierra.

Pablo en la Isla de Malta

La isla de Malta está ubicada entre Sicilia y Africa. Tiene aproximadamente 29 kilómetros de largo y 13 kilómetros de ancho. Alrededor de 218 a.de C., llegó a ser dominada por los romanos y con tiempo llegó a disfrutar de amplia prosperidad, civilización, y riqueza. No solo era una localidad estratégica, sino también estaba dotada de buenos puertos.

Los naturales eran muy amables, y por las lluvias y el frío, encendieron un fuego y dieron la bienvenida a todos. Pablo recogía ramas secas para el fuego cuando una víbora, huyendo del calor, se le prendió en la mano. Cuando los naturales vieron la víbora colgando de su mano, se decían unos a otros: Ciertamente este hombre es homicida que, aunque se ha escapado de la mar, la justicia no lo deja vivir. Cuando Pablo no se hinchó, ni cayó muerto, cambiaron su pensar y concluyeron que era un dios.

El hombre principal de la isla se llamaba Publio. Él tenía propiedades cerca y Lucas dice que “nos” recibió y hospedó solícitamente tres días. Parece obvio que ese hombre no tenía todos los 276 pasajeros en su casa, y por lo tanto, la palabra “nos” probablemente se refiere a un grupo selecto de pasajeros importantes.

El padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y disentería. Aunque Lucas era médico, parece que en este caso, no fue consultado. Más bien, Pablo oró, le impuso las manos, y sanó al padre de Publio. Hecho esto, los otros en la isla que tenían enfermedades, vinieron y fueron sanados.

El énfasis del ministerio de Pablo ni estaba en sabiduría humana, ni en excelencia de palabras, sino en el poder de Dios. Por favor, considere estas palabras inspiradas que él escribió a los corintios: **“Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.” (1 Corintios 2:1-5)**

Pablo Llega a Roma

Después de pasar los tres meses del invierno en Malta, ya pudieron navegar de nuevo. Pablo y su compañía zarparon en una nave Alejandrina que había invernado en la isla. Pararon en Siracusa y se quedaron allí por tres días. Entonces zarparon hacia Regio, y después llegaron a Puteoli. Allí encontraron a algunos hermanos y se quedaron con ellos siete días. El centurión romano, encargado de cuidar a Pablo, obviamente hacía todo lo posible para acomodar al gran apóstol.

Otros hermanos en la fe se enteraron que Pablo venía y viajaron hasta el Foro de Apio y las Tres Tabernas para recibirle. Al verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró aliento.

Pablo Permitido Vivir Aparte

Lucas dice que Pablo fue permitido “vivir aparte” y nos recuerda que también había un soldado allí para cuidarle (Hechos 28:16). Más tarde Lucas explicó que Pablo alquilaba la casa donde permaneció por dos años. Aunque Pablo vivía en su propia casa alquilada, aun era un prisionero romano, y constantemente estaba en cadenas.

Durante los dos años de prisión, Pablo escribió cuatro epístolas inspiradas que ahora forman parte de la Biblia. En todas estas cartas él hace referencia a sus “cadenas”. (Véase Efesios 6:20; Filipenses 1:7, 13, 14, 16; Colosenses 4:3, 18; Filemón 1:10, 13).

Sin embargo, el hecho de que Pablo tenía su propia casa alquilada, le dio una gran oportunidad de predicar el Evangelio. La gente podía entrar y escuchar sin ningún impedimento (Hechos 28:30). Dado que estaba constantemente cuidado por soldados romanos, se convirtieron algunos de la casa de César (Filipenses 4:22).

Pablo y los Judíos

Pablo muy a menudo se referió a su herencia judía. Aunque era un apóstol a los gentiles, siempre predicó primeramente a los judíos cuando se presentaba la oportunidad. (Véase Romanos 1:16). También, el libro de los Hechos confirma que cada vez que Pablo llegó a una nueva ciudad, lo primero que hizo era buscar a los judíos para contarles la historia de Jesús. La persecución de Pablo por los judíos es notorio – cinco veces recibió azotes de los judíos, tres veces fue azotado con varas, y una vez fue apedreado y dejado por muerto (2 Corintios 11:24, 25). Fue expulsado de Damasco, Jerusalén, Antioquía, Iconio, Listra, Tesalónica, y Berea. En Corinto, Pablo descubrió que los judíos le habían puesto asechanzas (Hechos 20:3), y en Jerusalén más de 40 judíos hicieron voto de no comer ni beber nada hasta que le hubieran matado (Hechos 23:12, 13). Era un complot de los judíos para matar a Pablo que le causó apelar su caso a César. Sin embargo, a pesar de su odio por él, Pablo les amaba.

Por favor, considere en oración estas palabras inspiradas de Pablo: **“Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; que son israelitas.” (Romanos 9:1-4)**

Nótese que estas palabras vienen de la carta de Pablo a los romanos que él había dictado unos pocos años antes. De hecho, su carta a los romanos está llena de enseñanzas acerca de los judíos y las promesas de Dios a Israel. Pablo consideró las promesas de Dios a Israel como válidas y que la salvación de los gentiles tuvo el propósito de provocar a celos a los de Israel (Romanos 10:19; 11:11).

CAPÍTULO NUEVE LAS EPÍSTOLAS ESCRITAS DESDE LA CÁRCEL

Durante los dos años enteros cuando Pablo era un prisionero en su propia casa alquilada en Roma (d. de C. 62-63), escribió cuatro epístolas, Efesios, Filipenses, Colosenses, y Filemón, que ahora forman parte de las Escrituras del Nuevo Testamento. Durante esos dos años, Pablo dió la bienvenida a todos los que a él llegaron y habló con denuedo y sin ningún impedimento acerca del reino de Dios y el Señor Jesús. Aunque Pablo estaba en cadenas, no fue así con la Palabra de Dios. Entonces, esos dos años se encuentran entre los más productivos de su ministerio entero. Además de estas epístolas inspiradas, enseñaba a mucha gente y se convirtieron Onésimo (Filemón 1:10) y los soldados de la casa de César (Filipenses 4:22). Sus cadenas aún animaron a los hermanos en Roma que se atrevieran mucho más a hablar la Palabra de Dios sin temor (Filipenses 1:14). El orden exacto en el cual fueron escritas estas epístolas durante el encarcelamiento de Pablo no es tan claro. Es posible que Efesios, Colosenses, y Filemón fueran escritas al mismo tiempo y entregadas durante el mismo viaje. Al comparar Colosenses 4:7 con Efesios 6:21,

parece que Tíquico entregó ambas cartas. Dado que Filemón vivía en la ciudad de Colosas (Colosenses 4:9), también es posible que Onésimo viajó con Tíquico y entregó esa tercera carta a Filemón.

La Epístola a Filemón

- Escrita desde la cárcel en Roma por Pablo alrededor de 62-63 d. de C.
- Probablemente llevada por Onésimo, un esclavo convertido a Cristo.
- Esta es la más corta de las epístolas de Pablo. El texto griego contiene solamente 335 palabras.
- Se puede entender el propósito de la carta al leerla. Onésimo, el esclavo, había robado dinero de su amo, Filemón. Onésimo, un convertido de Pablo, fue devuelto por Pablo a su amo.
- Esta carta es un pedido cortés a Filemón que le recibiera a su esclavo, ahora convertido, como a un hermano en Cristo.

El nombre **Onésimo** quiere decir “útil”; se encuentra en la Biblia sólo dos veces (Colosenses 4:9 y Filemón 1:10). El nombre de su amo, **Filemón**, quiere decir “afectuoso”. Se encuentra su nombre una sola vez en la Biblia (Filemón 1:1). **Apia**, una hermana en el Señor, se menciona solamente aquí. Obviamente, ella era miembro de la iglesia que se reunía en la casa de Filemón y pudiera haber sido su esposa. **Arquipo**, (maestro del caballo) se menciona sólo dos veces en la Biblia (Colosenses 4:17 y Filemón 1:2). Estos dos versículos indican que era un compañero de milicia de Pablo con un ministerio que cumplir. Según esta carta a Filemón, Onésimo era su esclavo quien, al parecer, se había fugado. De una u otra manera, se encontró con Pablo y fue convertido a Cristo. A Pablo le hubiera gustado que se quedara en Roma, pero en lugar de esto, lo devolvió a su amo. Cuando Onésimo se fugó, era simplemente un esclavo. Sin embargo, cuando Pablo lo devolvió, no era un mero esclavo, sino era un amado hermano en Cristo. Pablo nunca había ido a Colosas (véase Colosenses 2:1), pero era suficientemente audaz para pedir a Filemón que le preparara un alojamiento porque esperaba que pronto sería puesto en libertad (Filemón 1:22). Onésimo regresó a Colosas con Tíquico (Colosenses 4:7-9).

Es notable que Pablo nunca abiertamente condenó la esclavitud. Quizás una razón que no lo hizo fuera que la esclavitud era tan predominante en el Imperio Romano que tal enseñanza pudiera haber causado una revolución política con mucho derramamiento de sangre. Es cierto que el cristianismo trató de eliminar la esclavitud, pero con amor en vez de violencia. He aquí las palabras inspiradas de Pablo escritas a la iglesia en Colosas: **“Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios. Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas. Amos, haced lo que es justo y recto con vuestros siervos, sabiendo que también vosotros tenéis un Amo en el cielo.”** (Colosenses 3:22- 25 y 4:1)

También, considere estas palabras inspiradas para los efesios, escritas aproximadamente al mismo tiempo que Pablo escribió a Filemón: **“Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. Y**

vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas.” (Efesios 6:5-9)

Pablo, repetidas veces, se refirió a sí mismo como “siervo” de Jesucristo (véase Romanos 1:1; Filipenses 1:1; 2 Timoteo 2:24; Tito 1:1, etc.). La palabra de la Biblia traducida “siervo” en estos pasajes es “doulos”, que es la palabra griega para “esclavo”. Como ya hemos dicho, el cristianismo eliminó la esclavitud. La influencia de Cristo trae libertad a los cautivos (véase Lucas 4:18-21). Llegó un tiempo en la historia romana cuando la esclavitud cesó, y la influencia de Cristo era una parte integral de su emancipación. La esclavitud llegará a un fin pacífico cuando los amos y los siervos se amen unos a otros como hermanos en Cristo.

La Epístola a los Colosenses

- Escrita por Pablo desde la cárcel en Roma cerca a 62-63 d. de C.
- Entregada por Tíquico (Colosenses 4:7).
- Pablo nunca había ido a Colosas (Colosenses 2:1).
- Por lo visto, Pablo recibió noticias de la iglesia allí de Epafras (Colosenses 1:7, 8).
- El propósito de la epístola era corregir enseñanzas falsas y poner énfasis en el hecho que Cristo es la Cabeza de la iglesia.

El nombre **Epafras** es una abreviación de Epafrodito que quiere decir “encantador”. Este hombre no es el Epafrodito de Filipos que trataremos más adelante. Epafras se menciona por nombre tres veces en las Escrituras (Colosenses 1:7; 4:12; y Filemón 1:23). Era nativo de Colosas y pudiera haber sido convertido mientras Pablo estaba en Efeso durante su tercer viaje evangelístico. Acuérdate que mientras Pablo estaba en Efeso, todos los de Asia oyeron la palabra del Señor Jesús (Hechos 19:10). Epafras probablemente fuera el fundador de la iglesia en Colosas, y también trabajaba con los hermanos en Laodicea y en Hierápolis (Colosenses 4:12, 13).

Los dos, Epafras y Aristarco, son llamados “mis compañeros de prisiones” por Pablo. (véase Filemón 1:23 y Colosenses 4:10). Esto podría significar que ellos pasaron tanto tiempo ministrando a Pablo en la cárcel que los consideró como prisioneros por Cristo igual como él.

Dado que Pablo nunca había ido a Colosas, sin duda, Epafras le explicó los graves errores doctrinales que los hermanos allí enfrentaban. Por eso, Pablo escribió esta epístola advirtiéndoles de un énfasis en la ley y la adoración de ángeles. La supremacía de Cristo es subrayada muchas veces en esta epístola.

La Epístola a los Efesios

- Escrita por Pablo desde la cárcel en Roma cerca de 62-63 d. de C.
- Entregada por Tíquico (Efesios 6:21).
- Probablemente una carta para varias iglesias, enviada primeramente a Efeso y después a todas las iglesias de Asia.
- También podría ser llamada la carta de Laodicea (Colosenses 4:16).
- Escrita principalmente a los gentiles (Efesios 2:11; 3:1; 4:17).
- Pone énfasis en la unidad de todos los creyentes en Cristo.

Carta Circular

Pablo se quedó en Efeso más de dos años durante su tercer viaje evangelístico. Como Ud. recordará, fue obligado a salir cuando un platero pagano, Demetrio, instigó un alboroto entre los que adoraban a la diosa Diana. Más tarde, en camino a Jerusalén, Pablo paró en Mileto e hizo llamar a los ancianos de la iglesia en Efeso (Hechos 20:17). Obviamente, Pablo tenía muchos amigos íntimos en la iglesia de Efeso, sin embargo, la carta no contiene ningún saludo personal como sus otras cartas. Ni trata los errores predominantes como en las cartas a los gálatas, los colosenses, los filipenses, etc.

Por estas razones y otras, se cree que esta epístola no fue escrita exclusivamente para los hermanos en Efeso. Se piensa que fue enviada allí primero, y luego circulada por todas las iglesias de Asia. Como ya hemos mencionado, Pablo pidió a los colosenses que leyeran su carta a ellos, y después hacerla llegar a los hermanos en Laodicea. A su vez, también pidió a los hermanos en Colosas que leyeran la carta de Laodicea. Dado que no tenemos conocimiento de ninguna carta escrita a los hermanos en Laodicea, se supone que fuera la carta circular que nosotros llamamos Efesios. La carta a los hermanos en Laodicea, mencionada en Apocalipsis 3:14-22, fue escrita muchos años después.

Escrita a los Gentiles

Capítulo 1 hace una distinción entre “nosotros” y “ustedes”. Pablo, como un judío, escribió que el Señor Jesucristo nos ha bendecido, nos escogió, nos predestinó, etc. Sin embargo, en el versículo 13, él subraya que “vosotros . . . habiendo creído en él . . .”. En 2:11 notó que sus lectores eran gentiles por nacimiento. En 3:1 dijo que era un “prisionero de Cristo por vosotros los gentiles”. No quería que ellos andaran como los otros gentiles andaban (4:17), etc.

Unidad en Cristo

El tema de la epístola es más grandioso que la comprensión humana. Dios no sólo quiere unir a los judíos y a los gentiles, sino también a todas las cosas que están en los cielos, como las que están en la tierra. Repetidas veces, Pablo hace referencia a “los lugares celestiales” (2:6; 3:10; 6:12). Nuestra última batalla no será contra carne y sangre, sino contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Está en estas regiones celestes que Dios ha optado por revelar su múltiple sabiduría por medio de la iglesia. Su amor excede a todo conocimiento (3:19) y es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos (3:20).

La Armadura de Dios

Nuestra victoria en Cristo está asegurada cuando nos vestimos de toda la armadura de Dios (Efesios 6:10-18). Esta incluye el cinturón de verdad, la coraza de justicia, calzado para la batalla, el escudo de la fe, el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu. Es interesante notar que Pablo escribió estas palabras mientras estaba encadenado a un soldado romano. El Espíritu Santo lo capacitó a mirar a la armadura física y a discernir una aplicación espiritual para cada artículo que vio.

La Epístola a los Filipenses

- Escrita por Pablo desde la cárcel en Roma (62-63 d. de C.).
- Aunque la epístola fue escrita desde la cárcel, está llena de referencias al gozo y al regocijarse. El sustantivo griego para gozo, “kara”, se encuentra cinco veces en esta epístola (1:4, 1:25; 2:2, 2:29; 4:1). El verbo griego, “karein”, que es traducido “gozar” y “regocijarse”, se encuentra 11 veces en los versículos 1:18 [2 veces]; 2:17 [2 veces]; 2:18 [2 veces]; 2:28; 3:1; 4:4 [2 veces]; y 4:10).
- Entregada por Epafrodito.
- Pablo esperaba que sería puesto en libertad (1:25; 2:24).
- Pone énfasis en la humildad de Cristo y ruega por la unidad en la iglesia.
- Gratitud por el sostenimiento que había recibido de ellos.

Filipos era una colonia romana. Fue en este lugar que Pablo predicó el Evangelio por primera vez en Europa (Hechos 16). La iglesia en Filipos amaba a Pablo y en una ocasión, era la única iglesia que le envió ayuda. Por ejemplo, cuando estaba en Tesalónica, ella le mandó ayuda una y otra vez (Filipenses 4:14, 16). Ahora que Pablo estaba en Roma, la iglesia en Filipos le envió a un hermano, Epafrodito, para ayudarlo. He aquí, lo que Pablo escribió sobre el asunto:

“Y confió en el Señor que yo también iré pronto a vosotros. Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades; porque él tenía gran deseo de veros a todos vosotros, y gravemente se angustió porque habíais oído que había enfermado. Pues en verdad estuvo enfermo, a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza. Así que le envió con mayor solicitud, para que al verle de nuevo, os gocéis, y yo esté con menos tristeza. Recíbidle, pues, en el Señor, con todo gozo, y tened en estima a los que son como él; porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte, exponiendo su vida para suplir lo que faltaba en vuestro servicio por mí.” (Filipenses 2:24-30)

Pueda que se interese Ud. en saber que la palabra griega traducida “mensajero” en el versículo 25 es su palabra para “apóstol”.

Al leer la carta, es obvio que había discordia en la iglesia. Algunos predicaban a Cristo por envidia y contienda (1:15, 16); Pablo los animaban a no hacer nada por contienda o por vanagloria (2:3); Los recordó de la humildad de Cristo (2:5-8). Les amonestó que hicieran todo sin murmuraciones y contiendas (2:14), etc. Pablo rogó que dos mujeres en especial fueran de un mismo sentir en el Señor (4:2).

CAPÍTULO DIEZ PABLO PUESTO EN LIBERTAD

Aunque ya lo hemos mencionado, vamos a repetir varios versículos que indican que Pablo esperaba ser puesto en libertad.

- **“Prepárame también alojamiento; porque espero que por vuestras oraciones os será concedido.” (Filemón 1:22)**
- **“Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros. Y confiado en esto, sé que**

quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe, para que abunde vuestra gloria de mí en Cristo Jesús por mi presencia otra vez entre vosotros.” (Filipenses 1:23-26)

- **“Y confío en el Señor que yo también iré pronto a vosotros.” (Filipenses 2:24)**
- Lucas termina el libro de Hechos diciendo que Pablo “permaneció dos años” en su propia casa alquilada durante el período cuando era prisionero en Roma (Hechos 28:30, 31). Esto está de acuerdo con la idea de que Pablo se quedó preso por dos años y entonces fue puesto en libertad. También es probable que Lucas escribiera el libro de los Hechos cuando Pablo ya fue puesto en libertad.
- Hay referencias a lugares en 1 y 2 Timoteo y Tito que no pueden ser armonizadas con los viajes de Pablo registrados en el libro de los Hechos: Efeso (1 Timoteo 1:3); Creta (Tito 1:5); Macedonia (1 Timoteo 1:8); Mileto (2 Timoteo 4:20); Nicópolis (Tito 3:12); Troas (2 Timoteo 4:13); etc.
- Además de esta evidencia en las Escrituras, testimonios de historiadores seculares afirman también que Pablo fue puesto en libertad, viajó extensivamente, escribió 1 Timoteo y Tito, fue encarcelado de nuevo en Roma de donde escribió 2 Timoteo y entonces fue ejecutado alrededor de 68 d. de C.

Después de haber sido puesto en libertad, es lógico asumir que Pablo hizo lo que había proyectado. Había planeado visitar a Filemón en Colosas (Filemón 22) y también a los filipenses (Filipenses 2:24).

También es lógico asumir que se fue a España como esperaba cuando escribió a los romanos: **“Cuando vaya a España, iré a vosotros; porque espero veros al pasar, y ser encaminado allá por vosotros, una vez que haya gozado con vosotros.” (Romanos 15:24) “Así que, cuando haya concluido esto, y les haya entregado este fruto, pasaré entre vosotros rumbo a España.” (Romanos 15:28)**

Además, algunos historiadores creen que Pablo también viajó a Inglaterra.

Primera Epístola a Timoteo

- Escrita por Pablo a Timoteo cerca de 67 d. de C.
- Probablemente escrita desde Macedonia.
- Timoteo estuvo en Efeso cuando recibió la carta.
- El propósito de la carta era ayudar con los problemas en Efeso, pero a la vez, proveer orientación para todas las iglesias en todos los lugares y en todas las generaciones.
- Contiene las calificaciones para los obispos y para los diáconos (capítulo 3).
- Contiene las calificaciones para mujeres que sirven (capítulo 5).
- 1 y 2 Timoteo y Tito son llamadas “cartas pastorales”.

Debido a que esta carta fue escrita a Timoteo mientras estaba en Efeso, repasemos una vez más la cronología de Pablo y esta gran ciudad. Por supuesto, todas las fechas son aproximadas.

50 d. de C. – Pablo quiere predicar en Asia pero es prohibido por el Espíritu Santo (Hechos 16:6).

53 d. de C. – Pablo para brevemente en Efeso en camino a Jerusalén, y deja a Priscila y Aquila.

56 d. de C. – Pablo regresa a Efeso y se queda por aproximadamente 3 años. Todos los de Asia oyen la palabra del Señor Jesús y Pablo tiene que salir debido a un alboroto de los plateros (Hechos 19).

58 d. de C. – Pablo hace llamar a Mileto a los ancianos de Efeso y los advierte de lobos rapaces que entrarán en su iglesia. También los advirtió que de entre ellos mismos, entrarán hombres que hablan cosas perversas (Hechos 20:29, 30).

66 d. de C. – Pablo regresa a Efeso después de estar encarcelado en Roma por primera vez. Descubre que sus profecías acerca de líderes corruptos se han cumplido. Por eso sale rumbo a Macedonia y deja a Timoteo para mandarles a ciertos hombres que no enseñen diferente doctrina (1 Timoteo 1:3). Note que en esta ocasión Pablo entró a Macedonia y dejó a Timoteo en Efeso. Anteriormente, había enviado a Timoteo y Erasto a Macedonia mientras él se quedó en Efeso (Hechos 19:22).

67 d. de C. – Pablo llega a Macedonia, recibe noticias acerca de la situación en Efeso, y escribe 1 Timoteo.

Es interesante notar que el énfasis principal de la primera epístola a Timoteo era eliminar las disputas.

- Los efesios disputaban acerca de las fábulas y genealogías interminables, y Timoteo tuvo que poner fin a la controversia e instigarles a concentrarse en el amor (1:3-7).
- Quería que los creyentes vivan quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad (2:2).
- Quería que los hombres oren en todo lugar sin ira ni contienda (2:8).
- Los obispos en la iglesia no deben ser pendencieros (3:3).
- Los diáconos deben ser el mismo tipo de hombres que los obispos, y sus esposas no deben ser calumniadoras (3:8-13).
- Timoteo tendría que ser ejemplo de los creyentes en palabra (4:12).
- El anciano no debe ser reprendido (5:1).
- Viudas jóvenes son instigadas a casarse para evitar que sean ociosas y chismosas (5:13).
- Los falsos maestros son los que tienen un interés insalubre en controversias y contiendas de palabras. Su influencia crea tensiones en vez de edificación piadosa (6:3-5).
- Timoteo tuvo que guardar esta enseñanza y evitar las profanas pláticas y los argumentos opuestos de la falsamente llamada ciencia (6:20).
¡Claramente hay algo malo cuando tenemos disputas, fricción, y debates sobre lo que Pablo escribió en 1 Timoteo!

La Epístola a Tito

- Escrita por Pablo a Tito cuando Tito estaba en Creta (cerca de 67 d. de C.).
- Probablemente escrita desde Efeso.
- Contiene calificaciones para ancianos (capítulo 1).
- Diseñada para ayudar a Tito a contender con engañadores quienes trastornaban casas enteras, enseñando por ganancia deshonesto lo que no conviene (1:10-16).

Cronología Teórica

- A principios del año 67 d. de C., Pablo dejó a Timoteo en Efeso, y poco después le escribió 1 Timoteo desde Macedonia.
- Pablo esperaba regresar a Efeso (véase 1 Timoteo 3:14). Es lógico suponer que lo hizo y paró en el camino en Troas, se encontró con Carpo y dejó su capote, los libros y los pergaminos en su casa (2 Timoteo 4:13).
- Desde Efeso, hizo un viaje corto a Creta, dejando a Tito en Creta para establecer ancianos en todas las ciudades y para ayudar a corregir lo deficiente en la iglesia (Tito 1:5).
- Al regresar a Efeso, escribió a Tito. Fue en el otoño y Pablo había esperado pasar el invierno en Nicópolis. Instó a Tito a que venga para acompañarle allí (Tito 3:12).
- Pablo se fue a Nicópolis por Mileto, donde dejó a Trófimo enfermo, y por Corinto donde dejó a Erasto (2 Timoteo 4:20).

¿Quién era Tito?

- Tito era un griego incircuncidado (Gálatas 2:3).
- Su nombre se encuentra 8 veces en 2 Corintios, 2 veces en Gálatas, una vez en el libro de Tito, y una vez en 2 Timoteo.
- Aunque era un colega íntimo de Pablo, no se encuentra su nombre en el libro de los Hechos.
- No sabemos cuándo Tito se encontró con Pablo, pero sí viajó con Pablo y Bernabé a Jerusalén (Gálatas 2:1).
- No hay información específica acerca de Tito hasta el tercer viaje evangelístico de Pablo. En ese entonces, Tito era el enviado especial a Corinto.
- Parece que Tito y un hermano no nombrado llevaron la primera epístola a los corintios (2 Corintios 12:18).
- Por lo visto, Pablo había planeado encontrarse con Tito en Troas para escuchar cómo los corintios habían recibido su carta. Cuando no estaba allí, Pablo rechazó la puerta abierta en Troas, y su preocupación por los corintios lo motivó a seguir a Macedonia (2 Corintios 2:12, 13).
- Tito se encontró con Pablo en Macedonia y le dio un buen informe acerca de los corintios. Entonces Pablo escribió 2 Corintios y envió a Tito a Corinto con esta carta.
- También, Tito visitó a las iglesias de Macedonia haciendo preparaciones para juntar dinero para los santos pobres de Judea (véase 2 Corintios 8 y 9).
- Pablo dijo que Tito y él habían procedido con el mismo espíritu y en las mismas pisadas (2 Corintios 12:18).
- Pablo describió a Tito como su verdadero hijo en la común fe (Tito 1:4).
- Pablo lo dejó en Creta para establecer a ancianos y para ayudarles a los hermanos de allí (Tito 1:5).
- Pablo esperaba pasar el invierno con él en Nicópolis (Tito 3:12).
- Poco antes de la muerte de Pablo en Roma, Tito lo dejó y se fue a Dalmacia (2 Timoteo 4:10).

Los Cretenses

Creta es una isla grande al este del mar Mediterraneo. Tiene aproximadamente 258 kilómetros de largo y de 11 a 56 kilómetros de ancho. In Creta, el sabio consejo de Pablo fue rehusado resultando en un naufragio (véase Hechos 27:7 y adelante). No

sabemos cómo el Evangelio llegó a Creta, pero es lógico suponer que los cretenses presentes en el día de Pentecostés regresaron allí después de ser convertidos a Cristo (Hechos 2:11). No se hace mención de un apóstol habiendo visitado a estos hermanos hasta la visita de Pablo (unos 30 años después del establecimiento de la iglesia).

Los problemas de la iglesia allí fueron aumentados por la naturaleza de la gente. Ya hemos escrito acerca del profeta Epimenides en nuestros comentarios sobre Pablo en Atenas. Usted recordará lo que Pablo dijo en Tito 1:12-13: **“Uno de ellos, su propio profeta, dijo: Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, glotones, ociosos. Este testimonio es verdadero . . .”** Tito fue amonestado a reprenderlos duramente para que sean sanos en la fe.

Aunque hay algunas personas que necesitan ser duramente reprendidos, la carta a Tito, como las a Timoteo, ponen énfasis en un trato tranquilo y callado para la mayoría de los problemas de la vida.

- Los ancianos no deben ser soberbios, no iracundos, no acusados de disolución, ni rebeldes, etc. (1:6-9).
- Los ancianos deben ser sobrios y prudentes (2:2).
- Las ancianas deben enseñar a las jóvenes a que amen a sus maridos y a sus hijos, que sean prudentes, castas, buenas, y sujetas a sus maridos (2:3-5).
- Los jóvenes deben ser prudentes (2:6).
- Tito debía ser buen ejemplo para que el adversario no tuviera nada malo que decir de los hermanos (2:7, 8).
- Los siervos deben sujetarse a sus amos en todo (2:9).
- Todos los hombres deben renunciar la impiedad y los deseos mundanos, y deben vivir sobria, justa y piadosamente (2:12).
- Los hermanos deben sujetarse a los gobernantes y a las autoridades (3:1).
- Hemos sido salvados de la malicia y envidia, ya no aborreciéndonos unos a otros (3:3).
- Pablo subraya que los que creen en Dios, deben ocuparse en buenas obras (3:8).
- Tito debía evitar cuestiones necias, genealogías, contenciones, y discusiones acerca de la ley (3:9).
- El hombre que causa divisiones debe ser tratado con cuidado. Debe ser amonestado una y otra vez y después deshechado (3:10). Separar a un hombre no hace daño al cuerpo de Cristo. De hecho, puede ser provechoso. 1 Corintios 11:19 indica que las disensiones ponen de manifiesto quiénes son los que pertenecen a Cristo. Personas que son divisivas siguen a doctrinas distintas, mientras los aprobados siguen a Cristo.

Los Nuestros

“A Zenas intérprete de la ley, y a Apolos, encáminalos con solicitud, de modo que nada les falte. Y aprendan también los nuestros a ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad, para que no sean sin fruto.” (Tito 3:13-14)

No sabemos nada de Zenas, el intérprete de la ley, pero sí tenemos varias referencias a Apolos. Es de interés especial 1 Corintios 16:12: **“Acercas del hermano Apolos, mucho le rogué que fuese a vosotros con los hermanos, mas de ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora; pero irá cuando tenga oportunidad.”**

El Espíritu Santo reparte dones a cada creyente (Romanos 12:3-8; 1 Corintios 12:4-31; 1 Pedro 4:10, etc.). El Espíritu llamó a algunos para ser líderes. Estos líderes escogieron a individuos para acompañarlos en la obra. Pablo era un líder quien tenía un equipo compuesto de hombres como Silas, Timoteo, Tito, Lucas, y otros que

trabajaban con él. También, Bernabé era un líder que escogió a hombres como Juan Marcos para trabajar con él. Como ya hemos señalado, en el primer viaje evangelístico, Dios usó a Bernabé para ayudar a Pablo a desarrollar su don de liderazgo. Debido a que los dos, Pablo y Bernabé, eran líderes, ninguno de los dos tenía derecho de mandar al otro.

Esta sencilla verdad nos ayuda a entender 1 Corintios 16:12 y Tito 3:13, 14. Debido a que Apolos era un líder, Pablo solamente podía darle sugerencias acerca de cuándo y a dónde debía viajar. Aunque Pablo le “rogaba”, él simplemente rehusó ir. Por lo visto, Zenas era miembro del equipo dirigido por Apolos, y cuando visitaron en Creta, la cortesía cristiana demandaba que Tito les ayudara en cualquier manera posible. Pablo explicó que “los nuestros tienen que aprender a ocuparse en buenas obras”. La simple explicación de esto es que Tito perteneció al equipo de Pablo y Zenas y Apolos no. Dado que Pablo y Apolos eran miembros del cuerpo de Cristo, y obedientes a Él, sus acciones siempre estaban en armonía y se complementaron en la obra de Cristo.

Segunda Timoteo

- Escrita por Pablo desde la cárcel en Roma cerca de 68 d. de C.
- La última epístola de Pablo antes de su ejecución.
- Similar a 1 Timoteo y Tito en insistir que Timoteo promoviera la armonía en la iglesia.
- Claramente predijo la muerte de Pablo.
- Animaba a Timoteo que no tuviera miedo.

Como ya hemos mencionado antes, después de escribir a Tito, Pablo salió de Efeso y fue a Nicópolis para pasar el invierno. Viajó por Mileto y Corinto. Parece que Tito no sólo lo encontró en Nicópolis, sino también Demas, Crescente, y Lucas.

Suponemos que Pablo fue encarcelado en Roma por primera vez en 61 d. de C. y que fue puesto en libertad en 63 d. de C. El año siguiente, 64 d. de C., una gran parte de Roma fue destruida por un incendio. Según el historiador Felipe Schaff, el incendio comenzó en una noche entre el 18 y el 19 de julio. Tuvo su inicio entre los talleres hechos de madera al lado sureste del Gran Circo, cerca del monte Palatino. Azotado por el viento, desafió a todos los esfuerzos de los bomberos y soldados para extinguirlo y siguió por siete noches y seis días. Entonces, el incendio surgió de nuevo cerca del Campo de Marte, siguió por tres días más, y asoló otros dos distritos de la ciudad.

Aunque el origen del incendio era desconocido, los rumores del pueblo sugirieron que el incendio fue prendido por Nerón mismo. Se dice que el soberano trastornado quería librar a la ciudad de las barriadas, reconstruir el área en una manera grandiosa, y nombrar la ciudad renovada “Neronópolis”. Un incendio era la manera más rápida y más fácil de realizar su propósito. Pero, para desviar de su persona las sospechas generales de la gente, echó la culpa por el incendio a los cristianos.

Era muy conveniente que los cristianos tendrían que “pagar el pato”. En primer lugar, ellos, con firmeza, rehusaron adorar a los dioses romanos. Segundo, debido a que se reunían cada semana para participar en la Cena del Señor, la gente ignorante en general pensaba que en sus reuniones comían carne humana, y que tomaban sangre humana. Cuando Nerón echó la culpa a los cristianos diciendo que ellos destruyeron la ciudad, las multitudes clamaban por retribución. Literalmente miles de cristianos fueron muertos en las maneras más crueles. Algunos fueron crucificados, otros, cubiertos por pieles de animales, fueron echados a la voracidad de perros rabiosos en la arena. Y

otros fueron cubiertos con brea o aceite y quemados, para que sus cuerpos ardientes iluminaran los jardines imperiales.

El historiador Tácito describió lo que pasó con estas palabras: *“Así que, Nerón, para quitar los rumores, sustituyó como criminales, y castigó con torturas agudas, a esas personas, repugnantes por prácticas vergonzosas, a quienes la gente común llama cristianos. Cristo, el autor de ese nombre, fue castigado por el procurador Poncio Pilato, durante el reino de Tiberio; y la superstición mortal, reprimida por un tiempo, estalló otra vez, no sólo en Judea, la sede original de esa perversidad, sino por toda la ciudad (Roma), donde de cada lado todo lo horrible o vergonzoso convergen y llegan a estar de moda.”*

Nerón se suicidó en junio del año 68 d. de C. Esto era aproximadamente el mismo tiempo que Pablo fue ejecutado.

Era aproximadamente 67-68 d. de C. cuando Pablo fue arrestado por última vez. Él escribió: **“porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia. Solo Lucas está conmigo.”** (2 Timoteo 4:10-11)

El Martirio de Pablo

Pablo no temía la muerte. Considere estos versículos:

- **“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios.”** (2 Timoteo 1:7, 8)
- **“Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quien he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.”** (2 Timoteo 1:12)
- **“Ya sabes esto, que me abandonaron todos los que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes. Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas.”** (2 Timoteo 1:15, 16)
- **“Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio, en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malechor; mas la palabra de Dios no está presa. Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna.”** (2 Timoteo 2:8-10)
- **“Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia, persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor. Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución.”** (2 Timoteo 3:10-12)
- **“Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida.”** (2 Timoteo 4:6-8)
- **“En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta. Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y**

que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león. Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.” (2 Timoteo 4:16-18)

Durante la primera encarcelación de Pablo en Roma, estaba encadenado a un soldado y permitido a vivir en una casa alquilada. Aunque era preso, tenía la oportunidad de predicar y enseñar acerca de Jesús (Hechos 28:30, 31). Sin embargo, esta vez la historia secular nos dice que fue puesto en un edificio macabro llamado la prisión Mamertino. Fue construido 100 años antes de la llegada de Pablo y aún existe hoy en día.

Además de las profundas enseñanzas doctrinales en 2 Timoteo, Pablo pidió a Timoteo que trajera el capote que dejó con Carpo en Troas y sus libros, sobretodo los pergaminos (2 Timoteo 4:13). Pablo lo instó que procurara venir “antes del invierno” (2 Timoteo 4:21).

La historia testifica que Pablo fue tomado de su celda y decapitado fuera de la puerta Ostiana. Por favor, considere en oración la enseñanza de Pablo para los tesalonicenses: **“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.” (1 Tesalonicenses 4:13-18)**